

LA FIESTA BRAVA

30
cts.

Número especial

Juan Espinosa "Armillita"



TORERO
COMPLETO



REHILETERO
ESTUPENDO



En Méjico, está realizando una de las más formidables campañas de matadoi de toros. Estoqueador excelente, para el cual, el arte de torear, no tiene secretos



LA FIESTA BRAVA

Director - Propietario
DOCTOR VESALIO

Redactor-Jefe: **TRINCHERILLA**. — Director Artístico: **TERRUELLA**. —
Fotógrafo: **Carmelo VIVES**. — Administrador: **Carlos López CARLITOS**
Redacción y Administración: Calle de Cortes, núm. 426, 2.º, 2.ª - BARCELONA

SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO: 10 PESETAS
NÚMEROS ATRASADOS: 40 CÉNTIMOS

COLABORADORES

UNO AL SESGO
DON VENTURA
DON CLAPINES
SEGUNDO TOQUE

AZARES
P. P. PARONES
EL BARQUERO
CARRASCLAS

CORRESPONSALES LITERARIOS

En Madrid
José D. de Quijote **DON QUIJOTE**
En Bilbao
Delfín Roldán **DON CLARO**
En Córdoba
Marcelo Moreno **TARIK DE IMPERIO**
En Zaragoza
Vicente Vila **TEDDY**
En Valencia
J. Lázaro Bayarri **J. ORAZAL**
En Málaga
Juan Valero **PERLA Y ORO**
En Melilla
Donato Fralle **MARAVILLA**
En Francia
M. Marcel Grand **DON SEVERO**
(Burdeos)
M. Henry Dumoulin **CORTO Y DERECHO**
(Marsella)

SALUDO

ENTRAMOS en el segundo año de nuestra publicación orgullosos de haber hecho de **LA FIESTA BRAVA** el periódico más solicitado por la afición y el más importante de cuantos con igual carácter se publican actualmente.

Lo decimos sin jactancia y sin ánimo de querer humillar a los demás; nada de vanidad; la vanidad y la tontería son dos hermanas gemelas que no figuran en el número de nuestras relaciones.

Lo decimos, sencillamente, porque es verdad, y la verdad debe decirse. ¿Por qué callarla en esta ocasión?

El más alto grado de la vanidad es la falsa modestia, y ya hemos dicho que no tenemos con aquella trato alguno.

Por efecto de nuestra propia energía, por azar de la suerte o por el favor del público — seguramente más por esto último que por otra cosa — lo cierto es que **LA FIESTA BRAVA** es hoy la revista taurina que más halagos recibe de los aficionados y la que cuenta con más adictos.

No hace falta decir que corresponderemos en la medida de nuestras fuerzas a los favores sin límites que se nos conceden.

Poco tiempo es un año de vida, pero cuando se trata de una publicación que ha de convivir con el público, participar de sus aficiones, satisfacer sus deseos, adelantarse a sus mandatos y reflejar, en suma, los mil aspectos que la incomparable fiesta taurina nos brinda;

cuando en esa obra siempre renovada y nunca definitiva, de interpretar los deseos de los aficionados, juegan los desvelos y las energías un papel importante, un año supone casi una edad. Lo sabemos por experiencia.

Tanto como por el favor de nuestros lectores, puede advertirse la importancia de **LA FIESTA BRAVA** por los ridículos ladridos de algún gozquecillo con aires de mastín que nos ha salido al paso. Somos "gente", metemos ruido y los canes ladran. Hay para sentirse satisfechos. Lo malo sería pasar inadvertidos.

Lectores de **LA FIESTA BRAVA**: No cejaremos en la tarea de hacer que cada día os sea más grata esta revista... ¿Para qué más promesas?

¡Feliz Año Nuevo para todos!

Para nuestros lectores en primer término, porque ellos principalmente han dado un desarrollo a nuestra publicación que nunca hubimos de presumir.

Para la fiesta taurina, de donde toma su nombre nuestra revista, para esa fiesta incomparable que hace ídolos y origina luchas, competencias y partidos hijos del entusiasmo de nuestro pueblo.

Para los mantenedores del espectáculo que gallardamente exponen su vida en el ruedo, y que, aunque contaminados por el mercantilismo, saben anteponer en muchas ocasiones el valor a la habilidad y el pundonor al cálculo.

Para todos nuestros colegas, por que nos place ser muy nobles y muy leales compañeros, aun con aquellos que no sabiendo ser periodistas, tiran, lo mismo que cabestros enfadados, cornadas que no pueden hacernos daño alguno.

Y, finalmente, para nosotros mismos, siquiera sea para poder mantener, cada día más estrechamente, esta comunicación con el público que es lo que más nos llena de satisfacción y de orgullo.

someterse en Cerbére a los "amables" tratos de los "douanniers" de la vecina República, ponerse en seguida de nuevo "en voiture", y llegar hasta Bordeaux, o Burdeos, que es como por acá llamamos los vinícolas o "vinófilos" a la ciudad girondina.

Nuestros buenos amigos los franceses, digan lo que quieran los termómetros, son más chulos que el consabido 8, y los cuernos, ya en una cabeza bovina, o ya procedente del "cocuage", les vuelven pero que enagenados perdidos.

Nada tiene, pues, de extraño que en Burdeos, con o sin el "placet" de M. Doumergue, se celebren corridas de toros, y que el día en que nosotros hicimos nuestra triunfal entrada en la báquica "ville" hubiera allí toreado el perinclito Fernando Pimentel, quien mató, de gusto, a los franceses y dejó a las francesas en el psicológico "cuarto de hora".

Nosotros llegamos tarde para asistir a la corrida, cosa que nos tenía completamente sin cuidado, pues demasiadas latas taurinas soportamos por obligación en Barcelona; pero, como no teníamos prisa alguna, y el objeto de nuestro viaje le cumpliríamos en cuanto nos diera la realísima gana, pues por algo somos novelistas (!!!), en lugar de seguir otro camino más corto, nos fuimos andando, "pian piano", por el Cours de la Marne, plaza de la República y "rue" de Santa Catalina, hasta la plaza de la Comédie, donde teníamos la seguridad de encontrar alguna figura más o menos toreril.

En efecto, en cuanto posamos nuestros bellos si que soñadores ojos en la terraza del café de Bordeaux, avizoramos al Farolero, el mozo de estoques del Niño de la Pepona, y a un individuo, mal encarado él, los cuales estaban departiendo animadamente, no sin pe-

garle unos "latigazos" a una botella de vino del país. Como nosotros, a pesar de nuestra calidad de críticos taurinos, no tomamos nunca el vermouth en ninguno de los "bars" de las Kambias barcelonesas, lo cual quiere decir que para todos los mozos de estoque somos el "revistero desconocido", pudimos tranquilamente sentarnos en un velador contiguo al enterarnos de cuanto hablaban.

—Mira "gacheau"—decía el Farolero,—no andemos con "arrodos". Mi amo y señor, el Niño de la Pepona, está ya hasta por encima del moño de que ese pollo camuesa que se llama Fernando Pimentel le moje los pabellones, articulares una tarde si y otra también. ¿Es que Pimentel tiene rhinomes? ¡Miau! ¿Es que tiene vergüenza? ¡Me hace usted "de" carcañar! Lo que tiene es un estoque que está encantada, como lo que saca cierto personaje de un sainete de un tal don Ricardo Wagner, y el arma solita hace caer a los toros con las patas por alto. Bueno, pues esto se tiene que acabar. El estoque maravilloso ha de pasar a manos del Niño de la Pepona, —"Trés bien, très bien"; me lo miraré—repuso que me mira.

—"Trés bien, très bien"; me lo miraré—repuso que me mira, tres bien"; me lo miraré—repuso medio en francés, medio en catalán, el interlocutor del Farolero.

V, tras un momento de "pensativéz", preguntó:

las botellas de vino, preparada por el Rosca, contenía un fuerte y eficaz narcótico. A los doce minutos de comenzada la juega, el Chico y su mozo de estoques, echados de bruces sobre la mesa, dormían profundamente. El Rosca, entonces, cerró con llave la puerta de la escalera y sacando un enorme cuchillo que a prevención llevaba, dijo a la Chata con voz cavernosa y feroz gesto:

—Como des el menor grito, te rebano la cabeza. Entra en la alcoba, échate en la cama y espérame.

La Chata, atemorizada y sin pronunciar palabra, obedeció.

Unos minutos después entró en la alcoba el Rosca

Pasó media hora; el ex-tabernero abandonó el lecho y abriendo el armario de luna se apoderó del estoque de Pimentel.

—¿Qué intentas?—demandó trémula de miedo la Chata que ignoraba lo ocurrido fuera de la alcoba.

—Calla y muere—rugió el Rosca, y hundió el estoque en el pecho de la Chata, hiriéndola de muerte.

Seguidamente salió al comedor y cogiendo las cabezas que él mismo había cercenado momentos antes las echó dentro de la alcoba. Después trasladó los troncos a la alcoba también.

La Chata, haciendo un supremo esfuerzo, se deslizó de la cama, agarró el estoque y en el momento que el Rosca se dirigía hacia el comedor, le clavó la acerada hoja. El Rosca dió un salto de trucha y cayó inerte.

La Chata, sintiéndose morir, se echó de nuevo sobre la cama. Cuando intentó gritar, pedir auxilio, no pudo: había fallecido.

Y todo quedó convenido. La Chata envió sus muebles, ropas y enseres al piso de la calle del Conde del Asalto, y el día de autos por la tarde, después de la salida de Olimpia para Sabadell, la Chata, el Rosca, el Chico y el futuro mozo de estoques del futuro fenómeno, cargados de paquetes contentidos comestibles y bedestibles, entraron en la casa del crimen en un momento que la portera se hallaba de comadre por las casas vecinas; por esto, al prestar declaración, no sabía nada ni conocía a nadie.

Los jueguitas comenzaron la juega por acetunas y lonjas de jamón serrano. Las libaciones sucedían casi sin parentesis. El Rosca escanciaba incansable.

Seguramente el lector habrá adivinado que una de

La *Chata de la Grabadá*—llamada así porque al encanto de su nariz graciosamente aplastada se unía la circunstancia de que su madre, en la segunda edad, se vio atacada de virtuelas—aunque hija de padres desconocidos, no era una mujer vulgar. En la taberna del *Rosca* pasó tres años fregoteando platos y vasos; pero buscando ambiente más apropiado y de mayores rendimientos para su no escasa inteligencia y para sus robustas y bien torneadas piernas, debió de cupletista en el *music-hall* donde *Olimpia* de Andorra prestaba sus servicios. El cambio de orientación dio excelentes resultados. Pronto la *Chata* conquistó numerosos asiduos de su arte, y de los encantos propios del sexo. ¡Se vivía!

Al *Rosca* le fueron mal los negocios y perdió la taberna. Se arrojó a la *Chata* y como el *Rosca* había sido el iniciador en intimidades de su ex-fregona, ésta, como suele decirse, le conservaba ley y no tuvo inconveniente en brindarle franca protección. Pero ¡ay! que cuando llegó el *Rosca*, la *Chata*, corazón magnánimo, tenía otro protegido: el *Chico del Bertón*, ex-*limpiabotas*, como su nombre indicaba, y "fenómeno" en ciernes, pues al decir de quienes le habían visto torrear en capcas pueblerinas, estaba llamado a limpiar los ruedos de maletas y fachechosos. Para su debut solo esperaba poseer el *trousseau* taurino, que la *Chata* iba adquiriendo poco a poco, a medida que sus ingresos lo permitían. Hasta el día de autos llevaba adquirido: unas preciosas medias de seda y de segunda mano, una montera en muy buen uso, y el estoque que hemos visto en la casa del crimen. El estoque, en compañía de otros objetos que le estorbaban para el largo viaje que emprendió, fue vendido por *Olimpia* de Nancy.

Puesto todo en claro, el juez decretó la libertad de Pimentel, que se hallaba en la cárcel desde que dos agentes de vigilancia lo trasladaron de Madrid a Barcelona.

La irresponsabilidad de Pimentel aparecía más transparente que camisa de cocota.

LEOPOLDO VARÓ

—¿Cuándo él es que el reparte para la España fernanda Pimentel?

—Mañana.

—"Alors", está "fat" y no va "plus", tengo un plan, que te expondre mientras "nons promonons" por las "allées" Tourny. Paga, y "ahuecons".

Arrojó, alimpico, el Farolero sobre la mesa un montón de billetes de a cinco francos—seis reales, mal contados, en junto—y se marchó con su compañero hacia el paseo orgullo de los barceloneses.

El rápido se acerca al límite del territorio francés. Fernando Pimentel y el Niño de la Pepona, rivales en los ruedos, se fingen una amistad más o menos sincera en el terreno particular. Viajan en el mismo departamento, y a la par que consumen aromáticos habanos, hablaban de sus conquistas, de sus triunfos, de sus proyectos para lo porvenir. El tren llega a la estación de Cerbère y detiene su marcha. Un empleado grita.

—"Tout le monde descend!"

Lo inesperado de la orden, pues la revisión policia ca y aduanera acostumbraba a hacerse en el mismo tren, altera los nervios de los viajeros, que arreglan como pueden sus equipajes y descienden de los coches precipitadamente.

Un faquin se acerca a Fabriles, el mozo de estoques de Fernando Pimentel, y el Farolero, y poco a poco se desmenuza la fuerza les quita de las manos el "bagage".

En la Aduana, simples formalismos. Ganas de amolar, y nada más. Los viajeros dan la vuelta por las salas de espera, y pueden reintegrarse al tren.

El faquin a quien el Farolero y Fabriles entregaran

CAPITULO XIII

En el que, aprovechando la baja de los francos, se hace un viajecito a Francia y se aclara el misterio del estoque de Pimentel.



Con permiso del pío y amable lector, vamos a abrir un paréntesis en esta emocionante y verídico relato, y por la "abertura" sacaremos el coco, vulgo cabezota, y echaremos una ojeada retrospectiva.

Habíamos quedado—ya hace de esto un rato largo; pero habíamos quedado—en que Fernando Pimentel, que mataba más que los "garrofinos" servidos como rico y sabroso moka, y que merecía el sobrenombre de "as", "fenómeno", derrumbamiento, profanación y escándalo de la torería andante, dió de pronto, no el paso, sino el salto atrás, y sólo hacía el "ridi" cada vez que se las liaba con uno de esos animales que ahora para despistar, llamamos toros.

¿A qué se debía el cambiozo?

Pues, si quieren ustedes explicárselo todo, como en las comedias del antiguo régimen, hágnanos el "servicio" de venir en nuestra compañía hasta la estación de Francia, tomar allí el tren de la frontera,

Los Tauródromos de España



Plaza de Toros de Vinaroz



la ciudad de Vinaroz, que en todos los órdenes de la vida ha dado siempre ejemplar muestra de civismo, de cohesión y patriotismo entre sus habitantes,

para despojarse de bajas pasiones y antagonismos personales cuando se ha tratado de conseguir un bien o una mejora local, le cupo la suerte de poseer el primer circo taurino que se levantó en la provincia de Castellón. Los vinarocenses han dado en todo momento inequívocas demostraciones de que son adaptables a las costumbres y exigencias del día y tiene su puerto, sus teatros, sus centros de recreo, clubs, casinos, etc. sus ferias anuales y sus corridas de toros. Tienen, en fin, el espíritu práctico de saber ocupar un lugar preeminente entre los pueblos civilizados y de saber gastar su dinero para que luzca y atraiga al propio tiempo el de los forasteros.

El tauródromo de Vinaroz comenzó a levantarse por el año 1867 y se terminó en 1870, habiendo utilizado como material de construcción, mampostería, hierro y madera, siendo a la sazón capaz para 6.000 espectadores.

El inmueble está situado a la orilla de mar y dentro del puerto, ocupando una superficie de diez mil metros cuadrados. Su redondel tiene un diámetro de cuarenta y seis metros.

Se inauguró en Junio de 1870 con dos corridas de toros que se celebraron los días 14 y 15, lidiándose en cada una seis toros de don Nazario Carriquiri por las cuadrillas que capitaneaban los diestros Antonio Carmona *El Gordito* y José Lara *Chicorro*.

Por sus arenas han desfilado puede decirse que todas las figuras cumbres de la tauromaquia y han abundado las reses bravas y notables, como verá el paciente lector.

El 24 de Junio de 1880, se lidiaron seis toros de don Vicente Martínez

por los diestros Salvador Sánchez *Frascuero* y Felipe García, saliendo la corrida bravísima y, en particular, el toro lidiado en segundo lugar, *Lunarejo*, retinto, que tomó 15 varas recargando en todas ellas y mató seis caballos, teniendo que ser apuntillado al cambiar la suerte por haberse roto una pata en un recorte que le dió el banderillero Pablo Herraiz.

En el propio día y mes del año 1882, se jugaron seis toros de don Sabino Flores por los diestros Felipe García y Angel Pastor, y el quinto llamado *Batallón* que superó en bravura a sus antecesores, mató los seis últimos caballos que quedaban en la cuadra, viéndose obligada la Empresa a confiscar los que estaban enganchados en los coches que esperaban la salida de los toros, despanzurrando todavía tres. ¡Y gracias que la Presidencia cambió la suerte!

En 1883, el día de San Juan, se corrieron seis toros de Mazpule por los espadas José Sánchez del Campo *Cara Ancha* y Juan Ruiz *Lagartijo*, y el quinto toro de la tarde llamado *Cafetero* saltó por la puerta de arrastre y encontrando las demás abiertas, ante el pánico de los empleados, salió a la calle, acabando por tirarse al mar, yendo nadando hasta la banqueta del muelle, donde un oficial de carabineros lo mató de un certero disparo.

En 1891 adquirió la plaza el excelente aficionado y ganadero, Excmo. Sr. Marqués de Fuente El Sol, introduciendo en ella grandes reformas y dándole cabida para 12.000 personas.

La inauguró con dos corridas que se celebraron los días 24 y 29 de Junio de 1892, con *Lagartijo*, *Gallo* y *Espartero* y toros de Veragua, la primera, y *Lagartijo*, *Espartero* y *Minuto* y ganado del Conde de la Patilla, la segunda.

En la corrida de feria del año 1914, también el día de San Juan, lidiáronse seis toros de don Manuel Lozano por los artistas José García *Algabeño* y

Antonio Montes, saliendo muy bravos todos los toros y, especialmente, el lidiado en quinto lugar. Respondía el noble y bravo ejemplar al nombre de *Violeto* y tomó con impetuosas acometidas hasta 14 puyazos, derribó en casi todas y dejó fuera de combate cinco caballos, siendo más de notar su bravura por las condiciones en que salió al redondel, pues dos días antes le dieron en los corrales dos grandes cornadas, una en la pierna izquierda y otra que le partió los testículos.

¡Vaya idem...!

En la actualidad y por estar precisa la plaza, especialmente en las localidades altas, de imprescindible reforma y afianzamiento, sólo tiene cabida para unos seis mil espectadores.

Es su propietario actual don Eduardo Torres y viene explotándose por el mismo y por don Juan Morales, teniendo lugar sus tradicionales ferias y corridas por San Juan y San Pedro, en el mes de Junio de cada año.

P. P. PARONES

PULGAS

Piojos

Ladillas

Se destruyen radicalmente con

Discretan

Polvo inofensivo. No venenoso.
Nada delata su uso. Cómoda
aplicación. Seguro resultado.

Venta:

EN FARMACIAS Y ESPECÍFICOS

Depósito:

FARMACIA GELART-Princesa, 7

Si a nuestra brava fiesta pudiéramos suprimirle estos epílogos trágicos con que dan fin todos los años algunas corridas, llegaríamos al *summum* de la perfección y quizás acallaríamos a estos jeremías del llanto hondo que nos motejan de salvajes e inciviles cada vez que el asta homicida de una res obra de agente vulnerante y acaba con la vida de un profesional del toreo.

De lamentar es que ocurra el accidente y ojalá se hallara siempre el medio de hacerle el quite para burlar a la Parca cuando codiciosa busca la presa que el accidente cogida va seguida de trauma grave.

Un día—no lejano—llegará gracias a la perfección en las curas y la rápida asistencia en las mismas que solo morirán los que reciban herida en órgano vital.

El año que acabamos de arrastrar se ha despedido con la nota negra de cuatro cadáveres debido a asta de toro, a los que como recuerdo dedicamos estas líneas.

Dos matadores de toros traspasaron la trocha de ultratumba empujados por el pitón de una res; Manuel Baez "Litri" y Mariano Montes.

Un banderillero, Angel Rodríguez "Chavea" y un encargado de los corrales de Játiva, José Ginés.

"Litri", murió en Málaga después de amputarle el muslo derecho el 18 de febrero a consecuencia de la herida que le infirió un toro de Guadalest en la corrida celebrada en dicha plaza el 11 del mismo mes.

Mariano Montes halló muerte trágica en el tauródromo de Carabanchel el día 13 de junio a consecuencia de las heridas múltiples y gravísimas que le infirió un toro de Sotomayor en la plaza de toros de Vista Alegre.

"Chavea" dejó de existir en el Hospital de Sevilla el día 12 de septiembre después de cruenta operación realizada para curarle los desperfectos que le causara una res de Pérez de la Concha en el tauródromo de Bélmez el día 8 del mismo mes.

José Ginés expiró el 22 de agosto en los corrales de la plaza de Játiva a los pocos momentos de ser alcanzado por un toro de Soler en los chiqueros de dicha plaza.

Cuatro víctimas han producido los toros en el finido año de 1926 y si bien—como queda dicho—son de lamentar, quizás alguna de ellas se hubiera podido salvar si los medios quirúrgicos de que dispone hoy la ciencia hubieran sido puestos en práctica con todas las garantías que la moderna cirugía exige y la humanitaria civilización requiere.

Montes y Ginés por desgracia era



Manuel Baez "Litri"

imposible que ningún traumatólogo ni toda la ciencia de Esculapio y arte de Galeno juntos pudieran arrebatarlos a las atrepticas manos de la tía de la Guadaña. Los destrozos orgánicos fueron de tal calibre y magnitud que fueron de las que en el cuadro anatómico las conceptuamos mortales de necesidad; con o sin galenos; con admirable quirófano o sin él la Parca se lleva al traumatizado, no hay cura posible.



Mariano Montes

En cuanto a los tráumas del infortunado "Litri" y del no menos idem "Chavea", jebemos decir que fueron de los que dan lugar a la *brega* quirúrgica, de los que el especialista en curar cornadas o sea el traumatólogo del redondel puede hacer *faena*, pues el mismo da lugar a que apurando todos los medios y recursos con que es arte de Esculapio cuenta, puede salir airoso de la lucha y conquistar un vulnerado a la Pálida y restituir un artista al arte de Montes.

No fueron afortunados los galenos que tuvieron que lidiar estos dos tráumas, se interpusieron agentes microscópicos que avisaron a la muerte infectando los respectivos cuerpos operatorios y en el match entablado entre Galeno y el mundo Panspérunico venció éste dando gusto a la Insaciable, llevándose a los dominios de Ultratumba a los infortunados traumatizados.

Una vez más debemos machacar sobre el mismo tema; exijan los diestros en los tauródromos en que toreen excelentes salas de operaciones en los *cuartos de hule* de los mismos y arrojados por el especialista en curar cornadas, que estas son más graves si en los talleres de reparaciones traumáticas no se hallan excelentes mecánicos del bisturí y reyes del capote blanco.

DOCTOR VESALIO

"Demasiado tarde"

A la Peña "Lagarito"

I

A Don Francisco le empezaba a interesar aquel jovencillo imberbe y tímido que todos los días, a la salida de las oficinas de la empresa, se acercaba tembloroso y le suplicaba, plañidero, una corrida. Por esto cuando aquella mañana lo vió llegar más demacrado que de costumbre, se decidió a escucharle.

—Señor, hágalo por mi madre, por mi pobre madrecita, que se está muriendo, díjole el joven.

Y hubo tal sentimiento en las palabras del infeliz y reflejaban tanta verdad y tanta pena sus ojos húmedos por el llanto, que, don Francisco, el representante de la poderosa empresa, no pudo menos de impresionarse y accedió.

Saldría al siguiente domingo y alternaría con "Garrido" y "Felices", los dos ases del cotarro taurino, en la lidia de seis escogidos ejemplares del Marqués de Villamarta.

José Luis creyó enloquecer de ale-

gría. ¡Por fin su madrecita iba a tener lo necesario!

Ya no respiraría más los aires insanos de aquella lúgubre habitación... porque él triunfaría; estaba convenido de ello.

Corrió hacia su casa con la esperanza en el alma y la alegría en el corazón. Parecíale todo un dulce sueño.

II

Siglos le parecieron a José Luis los días que transcurrieron hasta llegar el domingo. Días que había pasado sin dormir ni apenas comer, al pie del camastro en donde la que le diera el ser libraba terrible combate con la Parca.

—Mamita,—le decía y le mentía horas antes de vestirse el traje salvador,—se acabaron los pesares y se fué la miseria. Don Ramón, ¿sabes? el del principal de enfrente, me ha conseguido una buena colocación y mañana mismo empezaré mi tarea...

Miróle amorosa la enferma, le sonrió vagamente y púsole los febriles labios en su noble frente.

Más tarde salía José Luis de casa de su amigo, vestido de caireles y en dirección a la plaza.

.....

Dos rugidos de entusiasmo y de emoción salieron de la garganta de los miles de aficionados que llenaban el anchuroso circo, al presenciar las dos formidables verónicas del debutante en un quite al toro que rompió plaza, y estalló fragorosa la ovación que debía acompañarle durante toda la corrida, y, al final, a hombros y por la puerta grande hizo salida triunfal el fenómeno sin que en sus labios se hubiera dibujado aún, una sola sonrisa. nuevamente con sus mugrientas ropas

Y más tarde cuando el niño-héroe vestido nuevamente con sus mugrientas ropas llegó a su casucha, quedóse aterrado ante la cruel realidad que ofrecióse a su vista.

¡Aquella por quien había triunfado yacía inerte en el lecho, con los ojos vidriosos, semientornados, y los brazos cruzados en impresionante actitud mística...

Cayó vencido por el dolor José Luis, a los pies de la cama donde dormía el sueño eterno la santa mujer, y así quedóse.

A la mañana siguiente, unos tenues rayos del astro rey que se habían filtrado por las rendijas del cuartocho, acariciaron, por última vez, los cuerpos inanimados de los desgraciados...

ANTONIO BAULIES-COLLS.

Secretario de la Peña taurina "Vicente Barrera".

La nueva Empresa de las plazas de toros de Barcelona

La gestación ha sido laboriosa y accidentada, haciendo prever que el desenlace sería distóxico. Pero tras de cabildeos, consultas, viajes y reuniones; después de barajar muchos nombres conocidos; qué si Castillo, qué si Ubach, que si Alcalá, que si unos de Valencia, que si unos de Madrid con



D. Pedro Balaña

la cooperación de un ya casi pasado torero y un doctor madrileño... Total: "mons parturiens".

La empresa para el año de gracia de 1927 ha quedado en manos de los señores Balaña y Martínez, que son los que ya han salido para Sevilla y Madrid para la adquisición de ganado y toreros.



D. José Martínez

Los señores Linaje y Fraile, aliviados del pesado tumor que para ellos era el negocio taurino barcelonés, después de firmar el traspaso—que tuvo lugar el día 5 de los corrientes—respiraron tranquilos, tomaron el exprés y dijeron: "otro talla".

Y los actuales banqueros, como queda dicho, están organizando el plan de campaña para la ya próxima temporada.

Al señor Martínez, no tenemos ne-
tente y de gran solvencia comercial
pues sus negocios de ganado le han
dado una popularidad y le han hecho
grangear un sin fin de simpatías, es
conocidísimo de la afición barcelonesa,
ha sido concejal por Barcelona y en la
populosa barriada de Sans—donde vive—
es queridísimo y respetado.

El señor Martínez, no tenemos necesidad de presentarlo; es conocido de la afición catalana, él ha regentado el negocio taurino en Barcelona en la temporada pasada como representante de la empresa madrileña; es persona grata, amable y entendida en estos menesteres taurómicos, a los que este año atenderá completamente libre de las ataduras madrileñas para demostrar lo que vale y que es *gente* en asuntos taurinos.

"La Fiesta Brava" al dar estas noticias a sus lectores cree poder felicitar a la afición y con ella a la nueva empresa por su reconocida competencia, deseando que ésta sea en bien de su negocio y a satisfacción de la afición.

Toros en Méjico

De nuestro corresponsal

El chato Valencia correspondió largamente al entusiasta recibimiento de este público. Lo encontramos tan valiente, más si cabe, que antes, y más suelto, más artista, más *largo*. Sin haber perdido aquella su *magnífica derecha* con la que hacía faenas enormes de valor y emotividad, hoy Victoriano torea con la izquierda con el mismo dominio y la misma plasticidad. Para mí, tanto valieron aquellos magníficos muletazos por alto dados con la derecha como los impecables naturales recetados con la izquierda, adelantando la muleta y corriendo a mano suavemente.

Por el percance sufrido por Barajas en el segundo de la tarde que hirió al madrileño en el párpado izquierdo al torearlo con el capote, Valencia despachó cuatro toros oyendo continuadas ovaciones, dando la vuelta al ruedo en los tres primeros y cortando la oreja en el cuarto en medio de la general aclamación.

Realmente fué una tarde triunfal la de Valencia. Activo, ganoso de palmas toda la tarde, las cosechó en abundancia toreaando con el capote con su peculiarísimo estilo, haciendo el *tancredo* en los lances y terminando con su media verónica incopiable.

Poco o nada pudo hacer Barajas. Apenas pisó el ruedo su primero salió a su encuentro ofreciéndole el capote y al dar el tercer lance recibió el pitonazo que le lastimó.

Pepe Ortiz, no logró triunfar, y es lástima por que en él hay un artista finísimo. Lució toreaando con el capote con el que borda lances magníficos pero se desanimó con la muleta y la espada, y no pasó su labor de mediana.

El ganado de don Aurelio Carvajal, magnífico. Una corrida grande y brava. Una excelentísima corrida, de ella sobresalió el

quinto toro que fué ovacionado en el arrastre...
trell...

¡Si así fueran todos los ganaderos!...
En vista del gran éxito de Valencia, la empresa preparó para el día 7 una corrida de Piedras Negras para este y Chicuelo. Corrida que despertó gran entusiasmo en el público que casi llenó el circo. No fueron los toros que mandó Lubin González como aquellos de Carvajal, ni mucho menos.

Los diestros que salieron esta tarde decididos a dar una tarde de toros se vieron desanimados ante las malas condiciones del ganado. El público se metió duro con Chicuelo, de quien exige, por lo visto, de *lo suyo* cada tarde. Y *lo suyo* lo dió, Manolo en su segundo. Quedado llegó a sus manos pero Chicuelo le obligó a embestir metiéndole la muleta en los hocicos, rabiose, metido entre los pitones torea por ayudados, naturales, de pecho y por alto; todo admirablemente ejecutado, apretado con el toro, que se ha embravecido con la faena maravillosa de este genial torero. El público cambia su hostilidad por el mayor entusiasmo, y llena el ruedo de sombreros, mientras Chicuelo sigue haciendo con el toro lo que le viene en gana. Ayudados con las dos rodillas en tierra, molinetes, afarolados de costadillo, toda la gama de su toreo florido e inspirado. Y además, la estocada. Una estocada enorme que tumba al toro patas arriba.

Y mientras el público electrizado enronquece vitoreándole y pide la oreja unánimamente. Chicuelo se retira al estribo cabizbajo.

Como Chicuelo, Valencia hizo una magnífica faena a su primero. Bravo el toro, Valencia más bravo aún se lió a muletazos ceñidos, sacando siempre la muleta por el rabo, atornillados los pies en la arena. Una gran faena en suma en la que destacaron unos soberbios pases por alto y de pecho y dos naturales corriendo la mano superiormente. No fué larga la faena por que el *chato* tenía ganas de *pegar* la estocada, y la *pegó*. Liando en corto, doblándose sobre el pitón y saliendo limpiamente dejó el estoque en el mismo hoyo de las agujas enterrado hasta la pelota.

¡Y qué no se trae hecha esta suerte el chiquillo!...

La ovación, como la estocada, enorme. Vuelta al ruedo, músicas, salida a los medios... Un triunfo completo.

Estos dos toros fueron la nota agradable de la corrida. El resto de ella, si se exceptúan algunos lances del *chato* y unos quites de Chicuelo, valió bien poco.

De La Laguna fueron los toros destinados para que Villalta hiciera su presentación. Una bueyada, resultó la tal corrida; únicamente el último sacó algún estilo.

Nicanor Villalta, que era esperado con cierta curiosidad, no gustó. Pues aunque con la muleta hizo cosas verdaderamente notables hay en su toreo tales desigualdades que le hacen pasar de lo sublime a lo grotesco en pocos minutos. Con el capote no gustó nada. Sus *parones* que en España son tan celebrados no llegan, ni con mucho a los de Rayito, quien da más gracia a su toreo. Matando no lució el aragónés. Se le vió mucha voluntad, se arrió, en ocasiones hasta lo inverosímil, y entre aplausos y chacotas pasó la tarde de su debut, que no debió dejar satisfecho a Villalta.

Armillita siguió luciendo con su buen arte y su dominio haciéndose con el primero, un toro de sentido que tenía mucho que matar. Pero adonde Armillita triunfó definitivamente fué en el último, al que toreó magníficamente con el capote, haciendo luego un tercio de banderillas enorme. Tres pares colocó, tres pares que fueron tres monumentos de ejecución y que valieron a éste imponderable rehiletero ovaciones frenéticas. Con la muleta empezó Juan sentado en el estribo, siguiendo el muleteo valentísimo entre la general complacencia del público. Una estocada entera arrancando muy bien, y un certero descabello puso fin a la corrida, siendo despedido Armillita con una gran ovación.

Brava fué la corrida de San Diego de los Padres, preparada para que Marcial Lalanda hiciera su presentación, y esta bravura dió motivo para que el madrileño Marcial y los compatriotas Armillita y Pepe Ortiz, nos proporcionasen una buena tarde de toros. No fué aparatosa la corrida, ni por el tamaño ni por la profusión de las defensas.

Marcial Lalanda, que fué recibido con una grandiosa ovación, justificó la alta jerarquía que disfruta en el toreo. Realmente el joven maestro, como le llaman en España, estuvo magnífico de verdad. Artista, dominador en todos los aspectos de la lidia, valiente y voluntarioso, es, indiscutiblemente la figura preeminente de la actual temporada mejicana.

Detallar su labor sería una tarea harto prolija, la prensa entera se deshizo en elogios para Marcial, que toreó, banderilleó y mató sus toros de colosal manera oyendo clamorosas ovaciones que colocaron su nombre a colosal e inverosímil altura.

El triunfo de Lalanda, *apretó* de lo lindo siendo su labor meritísima en alto grado. Un triunfo más que añadir a los muchos conquistados por este valeroso artista que cada día va encajándose más y que se ha hecho definitivamente una figura del toreo.

José Ortiz, que empezó medianamente se destapó en el último toreo con el capote como él sabe hacerlo (ya sabemos que aquí Ortiz tiene tratamiento de excelencia). Con la muleta me gustó más que nunca, pues en la faena puso tanta gracia torera y hubo en ella tanta prestancia, que el público admirado le tributó una ovación clamorosa. Como con la espada el joven Pepe se arrió más de lo que acostumbra el final tuvo un remate digno de esta corrida que por todos conceptos una de las mejores (quizá la mejor) de las hasta ahora celebradas.

Merced Quiroga

N. de la R.—Por la aglomeración de original y la mucha extensión de las crónicas de nuestro querido corresponsal nos vemos en la necesidad de extractarlas, contando con que nuestro colaborador sabrá dispensarnos esta libertad.

Efemérides Taurinas

Hoy hace años...

por
DON VENTURA

Hoy hace años

Cogida mortal de Antonio Montes en México

Enero
13
1907

Para el día 13 de Enero de 1907 dispuso la Empresa de México una corrida de toros en lo que se lidiaron tres reses de Saltillo y tres de Tepayahualco, que estoquearon Antonio Fuentes, Antonio Montes y Ricardo Torres "Bombita".

La res que ocupaba el segundo lugar de las seis enchiqueradas era de Tepayahualco y se llamaba "Matajacas", cárdena oscura, zancuda, sacudida de carnes y con respetables defensas.

Montes toreó, fué alcanzado por la misma al torearla de capa, sacando del percance un ligero puntazo en la rodilla que no le impidió seguir toreando.

A la hora de matar se encontró Montes con la res aculada a las tablas y defendiéndose. Al darle un pase ayudado se le arrancó el bicho, librándose Montes de la acometida con serenidad.

El toro volvió a la querencia de las tablas en donde el espada volvió a darle unos cuantos muletazos de pitón a pitón igualándose la res. Montes aprovechó la igualada y liando la muleta entra rápido a herir pero sin sujetar la cabeza del toro que estaba inseguro y desparramando la vista. Intenta el espada librarse del embroque haciendo una conversión a la derecha y al volverse de espaldas es empitonado por la región glútea izquierda y suspendido en el aire.

Avanza el toro con su presa unos cuantos pasos sin hacer caso de los capotes, hasta que la agonía le obliga a dejar la presa. El infortunado espada a pesar del desfallecimiento que le produjo el trauma todavía se volvió para ver los efectos de la espléndida estocada. En brazos de la asistencia fué trasladado al cuarto del hule en donde los galenos trataron inútilmente de reparar el trauma que el de Tepayahualco produjera al desgraciado Antonio Montes.

Después de practicada la primera cura fué trasladado al hotel Edison donde falleció el día 17 del mismo mes y año.

Depositado su cadáver en el Panteón español durante la noche se declaró un incendio merced al cual el cadáver del valeroso e infortunado torero, que hoy hace veinte años fué cogido, sufrió la incineración fortuita



CARLOS SUSSONI



**Apoderado:
ANTONIO ALVAREZ**

**Reimundo Lulio, n.º 21
MADRID**

Fechas	Plaza	Diestros con quienes alternó	Ganaderías	Orojas	Rabos	Toros muertos
Abril, 11	Granada	M. Rodríguez - V. Barrera	L. Plata	1		2
Abril, 18	Granada	Joaquín Gomez - Gonzalito	A. Martín			2
Abril, 25	Alicante	F. Rodríguez - Nacional III	D. Tovar	1	1	2
Mayo, 2	Cartagena	Latorre - Aroca	D. Braganza	1	1	2
Mayo, 9	Valencia	T. Málaga - Cantimplas	A. Tabernero			2
Mayo, 16	Santander	Lagartito - G. Triana	Surga			2
Junio, 6	Elche	Aroca	P. Padilla	1		2
Junio, 13	V. Martín	Pepe Iglesias	Flores	1	1	2
Junio, 20	Algeciras	José Serrano	Gallardo	1	1	2
Junio, 27	Zaragoza	Pedro Montes - Cagancho	C. Díaz	1		2
Junio, 29	Zamora	Curro Prieto - Alpargaterito	A. Rivas	2	1	2
Julio, 4	V.º mañan	Alpargaterito	Letona	2	2	2
Julio, 18	Mont de Marzan	F. Rodríguez	A. Tabernero	1	?	2
Julio, 25	Salamanca	Curro Prieto	A. Tabernero	1	1	2
Agosto, 8	Pegalajar (Jaén)	Alpargaterito	R. Giménez	2	2	2
Agosto, 15	Villena	Parejito	M. Florez	1	1	2
Agosto, 29	Madrid	(Debut) Latorre - Delmonte. (Llovió)	P. Marín			
Septbre., 5	Alicante	Delmonte - Carratalá	T. Palacios	1	1	2
Septbre., 12	Zamora	Iglesias - Barrera	Gam.º Cívico	1	1	2
Septbre., 18	Cazorla	Carnicerito (Corrida mixta)	H. Manjón	2	2	2
Septbre., 20	Cazorla	Carnicerito (Corrida mixta)	H. Manjón	1	1	2
Septbre., 22	Cazorla	Carnicerito (Corrida mixta)	H. Manjón	2	2	2
Septbre., 26	Madrid	Mérida - Parrita	L. Quijano			2
(En esta corrida pidió el público la oreja en su primero y en su segundo con tanta insistencia que abroncó al presidente por no dárla)						
Octubre, 2	Zamora	Iglesias - Barrera	Gam.º Cívico	1	1	2
Octubre, 3	Zaragoza	F. Rodríguez - Barreira	M. Urquijo	1	1	2
Octubre, 10	Mancha	R. Iglesias	M. Urquijo	2	2	2
Octubre, 12	Mancha	R. Iglesias	H. Manjón	1	1	2
Octubre, 24	Zaragoza	Corrida de 10 toros. Morenito, Zaragoza, Fermín Esteban y dos más que no recuerdo. Cortó una oreja y mató dos toros				
Novbre., 24	Melilla	Barrera-Saleri III (por celebrar). Los toros son de Gregorio Campos				



TOTAL: 29 CORRIDAS,
no incluyendo la de Melilla

**Cuadro estadístico
del valiente novillero
SUSSONI en la
Temporada 1926**



JUAN GALLARDO

o lo que hay de fantasía y de realidad en este nombre tan español



ESTE españolísimo nombre de Juan Gallardo, que parece haber sido formado para que lo ostentara un torero famoso, un contrabandista o un bandido

de leyenda.—pues que igualmente suena a héroe novelesco de Sierra Morena o de la Alpujarra, o a lidiador célebre de estirpe ruda y popular, como lo fueron casi todos los del pasado siglo;—este nombre que evoca todo el pintoresquismo de tradicionales majezas, rumbos, valentías y aventuras, y que lo mismo pudo llevarlo un garrochista de Bailén, un guerrillero de nuestras contiendas civiles, un ardiente defensor de nuestras libertades en las barricadas o un picador de toros; este nombre tan español, repetimos, que simboliza cuanto hay de guapeza, brío, audacia, denuedo, gentileza y desprecio a la vida en el hombre obscuro del pueblo que un día se eleva a las cimas de la notoriedad hasta ser llevado y traído en lenguas, coplas y romances, ha pertenecido por derecho propio a algunos varones de carne y hueso de los que con la tauromaquia tuvieron relación, pertenece actualmente a un ganadero de reses bravas, fué utilizado por un fabricante de novelas para el personaje central de una de sus obras, — lamentable equivocación con aspecto de caricatura, propia para ser exportada,—y lo utilizan como pseudónimo de sus trabajos periodístico-aurinos dos cronistas de nuestros días.

Con el apellido Gallardo hubo va-



D. Benjamín Vargas
"Juan Gallardo", Director de Ovaciones,
de Méjico



Un Juan Gallardo legendario

rios picadores notables en el Puerto de Santa María. Uno de ellos, Juan, logró celebridad durante el pasado siglo por sus singulares disposiciones para el ejercicio del toreo a caballo; alternó por primera vez en tanda en Madrid en el año 1842, perteneció a las cuadrillas de Francisco Montes y el *Chiclanero* y fué padre de otros dos notables varilargueros, llamados Manuel y Sebastián Gallardo.

Hubo otro Juan Gallardo picador de toros, bastante tiempo después; torea hace treinta y cuarenta años, era también del Puerto y tuvo un hermano llamado José Gallardo (*Coquero*) que se dedicó a banderillero y matador de novillos.

Cuando Don Vicente Blasco Ibáñez escribió su novela *Sangre y Arena* bautizó con este nombre tan eufónico y tan español al protagonista de la misma, ignorando, de seguro, que había pertenecido a aquellos dos picadores y que a la sazón era el de un ganadero de Los Barrios (Cádiz) que formó su vacada con reses de la antigua ganadería de Peñalver. ¿Pero qué le importaba todo esto al autor de *La Barraca*? Aclaremos nosotros que el nombre que él creyó inventar era el patronímico de las personas que quedan citadas.

Actualmente pertenecen dichos nombre y apellido a un hijo de aquel ganadero, que heredó la vacada del autor de sus días, y los ostentan como pseudónimo para sus escritos, sin duda influenciados por la novela mencionada, estos dos compañeros:

Uno es D. Fernando Soteras, periodista zaragozano, redactor del *Heraldo de Aragón*, quien si como ingeniosísimo coplero ha hecho popular la



D. Fernando Soteras
"Juan Gallardo", cronista taurino del *Heraldo de Aragón*, de Zaragoza

firma de *Mefisto*, como cronista taurino ha dado a la de *Juan Gallardo* toda la prestancia y toda la solvencia apetecibles. *Mefisto*, o *Juan Gallardo*, es el periodista a la moderna que, merced a una cultura sólida y extensa, abarca con dominio nada común todos los aspectos de su profesión; igual hace a vuela pluma una crónica fácil y amena que, dejándose guiar de su jubiloso pensar y de su festivo decir, *coplea* con soltura, gracejo y donaire, sin prejuicio de pulsar a veces su lira en un tono levantado y brillante que seduce a sus lectores, como corresponde al poeta que hay dentro de él.

Y el otro es Don Benjamín Vargas Sánchez, mejicano, antes cronista taurino de *El Sol*, de la capital de aquella república, y actualmente Director del semanario *Ovaciones*, un periodista ágil, de estilo cálido y apasionado, en consonancia con su edad juvenil, quien recientemente ha sido víctima de una agresión por parte del banderillero Morato, atropello que no podemos ni debemos dejar pasar sin nuestra enérgica protesta.

He aquí, pues, como ese Juan Gallardo tan representativo que un novelista creyó inventar y que esos dos compañeros ostentan por influencia de la literatura, no es solo hijo de la fantasía, sino que la realidad nos lo viene ofreciendo desde hace muchos años.

Antes, en las figuras de dos picadores de toros, uno de ellos celeberrimo, y posteriormente encarnado en dos ganaderos, padre e hijo.

Tan castizo, tan torero es ese Juan Gallardo, que casi equivale a Juan Español.

En ninguna boca mejor que en la suya estarían los cantables del Españita de *La Patria Chica*.

EL LICENCIADO TORRALBA.

Noticias

El picador de toros Cicoto que ha dejado de pertenecer a la cuadrilla del madrileño Marquez ha ingresado en la del valenciano Chaves.

En sus dehesas de Salamanca ha celebrado D. Matías Sánchez el tentadero de sus becerras con resultado satisfactorio. Han ayudado eficazmente en la tiente de dicho ganado los valientes novilleros Ángel Carratalá, José Iglesias, Carlos Sussoni e Isidro Álvarez.

Vicente Barrera, el as de la actual novillería, ha sido contratado por las empresas de Bilbao, Valencia y Zaragoza, para novilladas y corridas de toros, estas últimas en fechas posteriores a la que tome la alternativa.

EL TENTADERO DE LA GANADERIA DE CLEIRAC

Hace dos días se celebró la operación de señor Cleirac.

El ganadero y los invitados quedaron satisfechísimos del buen resultado de la operación, pues las vacas no negaron su sangre ibarrefia.

Actuaron de auxiliares Fortuna y el sobrino de Reverte, Manolito García, Revertito Hijo, muchacho que está llamando este año la atención en cuantos tentaderos toma parte, por su gran estilo de torero. Toró dos o tres vacas con la muleta apreciándosele unas condiciones excepcionales de lidiador.

LOS CONTRATOS DE GITANILLO

El famoso matador de toros aragonés que tan brillante campaña esta realizando en el Perú ha sido ya ajustado para la importante feria de Octubre de Zaragoza, además de dos corridas extraordinarias y la inauguración de la temporada el día 20 de marzo con una corrida de Parladé. Las otras que toré serán de las ganaderías de Santa Coloma, Muruve, Concha y Sierra y Graciliano Pérez Tabernero.

También se encuentra en tratos con la Comisión de Pamplona para cuatro corridas, Salamanca, Vitoria, Logroño, Gijón, Almería y Alicante en cuyas plazas tiene un cartel definitivo el valeroso León de Riela.

A GIL TOVAR SE LE PRESENTA UNA GRAN TEMPORADA

Las últimas novilladas que hasta la fecha ha firmado el apoderado del excelente novillero Gil Tovar, han sido las dos de Zaragoza para matar novillos de Muruve y Graciliano Pérez Tabernero.

La primera novillada se celebrará el día 27 de marzo y la segunda el 8 ó 22 de Mayo.

Se encuentra para ultimar novilladas también con las empresas de Córdoba, Melilla, La Línea, Ronda, Málaga y Sevilla.

EL APODERADO DEL NOTABLE REJONEADOR GASPAS ESQUERDO

Se ha hecho cargo de los poderes del notable caballista Gaspar Esquerdo, don Manuel Gracia, con domicilio en Madrid, calle de Meléndez Valdés, 52, 2.º

Ya ha empezado las negociaciones con las Empresas de Granada, Zaragoza, Málaga, Barcelona, Valencia y Córdoba.

TOMAS GIMENEZ TOMARA LA ALTERNATIVA EN 1927.

Es propósito decidido de este gran novillero hacerse matador de toros en esta temporada ya que está dispuesto a llegar con todos los honores a la alternativa en la tierra de las flores, para cuya importante feria le ha sido hecho el ofrecimiento.

Tomás Giménez empezará su temporada el día 27 de febrero en Valencia, con seis escogidos novillos de Rincón. Toréará otras dos novilladas en Valencia, dos en Barcelona, dos en Zaragoza, dos en Burgos, una en Pamplona y cuantas tiene en tratos y firme hasta el mes de julio en que tomará la borla de doctor en tauromaquia.

Los Ases del Toreo

por "Uno al Sesgo"

Marcial Lalanda

He aquí otro nuevo folleto de "Uno al Sesgo" que acaba de soltar del *chiquero* en esta semana.

"*Manantial que no se agota*" es "Uno al Sesgo" este formidable escritor y culto literato.

El folleto que acaba de mandarnos, MARCIAL LALANDA, con preciosos apuntes del notable Terruella, es una edición corregida y aumentada del ya publicado hace cinco años del mentado diestro.

En esta edición D. Tomás ha echado el resto y como observador profundo y crítico inimitable que dice y sabe decir las cosas mejor que nadie, hace del mentado torero un estudio notableísimo seguido de un estudio psicológico del artista y del toreo en los actuales momentos tan excelentísimos, que si "Uno al Sesgo" querido y admirado maestro y compañero no hubiera escrito y publicado "*A los cuarenta y tantos años de ver toros*" diríamos que es lo mejor que le hemos leído.

Y esto lo decimos con toda la lealtad y sinceridad que nos caracteriza.

Anécdotas taurinas

EL HOMBRE PROPONE...

Un novillero, rematadamente malo, que toreaba una tarde en Sevilla, brindó un toro al reputadísimo estoqueador Antonio Sánchez (*Tato*), que ocupaba una barrera de sombra.

Y no se anduvo por las ramas; el brindis fué el siguiente:

—Vaya por osté, zeñó Antonio, y porque queé osté siempre como yo voy a quedar ahora.

¡Pobre Antonio Sánchez, si se hubieran cumplido los deseos de aquel desdichado! Quedó tan bien, que le echaron el toro al corral y le llevaron a la cárcel.

HAY QUE CUBRIR LAS APARIENCIAS

Un hermano del infortunado matador *Espartero* alardeaba delante de *Guerrita* de que el pobre Manolo ganaba un dineral, y de que llevaba escrituradas un montón de corridas.

Rafael Guerra le dejó hablar todo lo que quiso, y cuando terminó le repuso, señalando a los pantalones del jactancioso, raídos y más cortos de lo regular:

—¡Pues hombre, ya podía tu hermanito *date pa* uno zócalos!

TERRUELLA



Corridos torcados por el "as" de los novilleros Vicente Barrera en la temporada 1926

Fechas	Plazas	Ganaderías	Diestros con quien alternó	Orejas	Rabos	T. N.	Fechas	Plazas	Ganaderías	Diestros con quien alternó	Orejas	Rabos	T. N.
Marzo, 14	Castellón	Villamarta	T. de Málaga-E. Torres			2	Agosto, 16	Jaén	Vda. Jiménez	Lagartito y Cantimplas	2	1	2
Marzo, 19	Valencia	Guadalets	F. Rodríguez-E. Torres	1		2	Agosto, 22	Játiva	Vda. Soler	Minuto y R. Moreno	1	1	2
Abril, 11	Granada	L. Plata	C. Sussoni-M. Rodríguez	1		2	Agosto, 29	Linares	L. Plata	Trinitario-Cagancho	3	2	2
Abril, 25	Valencia	Moreno Santa	Corpas y Mendoza			2	Sept. 6	Melilla	C. Varela	Lagartito y T. de Málaga	2	1	2
Mayo, 16	Alcira	E. Hernández	A. Mérida-Nacional Ch.			2	Sept. 8	Melilla	Cobaleta	Lagatº.-T. Málaga-Baturrº	2	2	2
Mayo, 26	Vista Alegre	D. Zaballos	P. Montes-Parrita			2	Sept. 12	Zamora	G. Cívico	J. Iglesias y C. Sussoni	4	2	2
Mayo, 30	Vista Alegre	Llanos	Alpargaterito-Chavito			2	Sept. 19	Requena	S. Flores	T. Málaga y M. Couchet			1
Junio, 6	Valencia	Nandín	J. Iglesias y G. Triana	1	1	2	Sept. 23	Logroño	Parladé	G. de Triana y Pedriles			2
Junio, 20	Valencia	F. Suárez	Lacruz y R. Romero			2	Sept. 26	Quintanar	Llanos	P. Montes y A. Reyes	2	1	2
Junio, 27	Játiva	G.ª Rosina	T. Giménez y Fortuna Ch.	1	1	1	Octubre, 2	Zamora	G. Cívico	Iglesias y Sussoni	2	1	2
Junio, 29	Alcoy	Vda. Soler	A. de Triana y Aldeano	2	1	2	Octubre, 3	Zaragoza	Rincón	F. Rodríguez y C. Sussoni	3	1	2
Julio, 4	Arija	A. Taberneró	J. Iglesias	1	1	2	Octubre, 5	Caravaca	Arauz	Mérida y Parrita			2
Julio, 8	Sueca	F. Suárez	Alpargaterito y Lacruz	2	2	2	Octubre, 7	Valencia	Murube	J. Iglesias y E. Torres	4	2	2
Julio, 11	Zaragoza	D. Tovar	Rayito y R. González			2	Octubre, 10	Valencia	C. Campos	Vaquero y E. Torres			2
Julio, 18	Sueca	C. Campos	Corpas y Claramonte			2	Octubre, 24	Granada	F. Suárez	Mariano Rodríguez-Esquerdo	3	1	2
Agosto, 8	Gandía	Concha y Sierra	Lagartito y Carratalá			2	Novbre. 14	Melilla	C. Campos	Saleri III y C. Sussoni			

OBSERVACIONES

Por herida, enfermedad, incumplimiento de contrato, y otra causas, ha perdido de torrear el 4 de Abril en Granada, 2 y 9 Mayo Barcelona, 23 Mayo Málaga, 13 Junio

14 Tomelloso, 22 Salamanca, 28 Córdoba, 16 Octubre Guadalupe, 17 Gandía y 31 Valencia, Julio 30 Madrid, 31 Valencia, Agosto 1 Barcelona, 4 Valencia, 5 Madrid y Septiembre 16 Madrid.
Total de corridas firmadas 52 y torcidas 33. Ha actual-

hombros el 19 de Abril en Valencia, 26 y 30 Mayo Vista Alegre (Madrid), 6 y 20 Junio Valencia, 4 Julio Arija, 8 Sueca, 16 Agosto Jaén, 22 Játiva, 29 Linares, 5 y 8 Septiembre Melilla, 12 Zamora, 26 Quintanar, 2 Octubre Zamora, 3 Zaragoza, 7 y 10 Valencia y 4 Granada.

pudiendo matar mas que un toro del que cortó la oreja, el 25 en La Línea, no pudiendo matar ningún toro, y el 19 Septiembre en Requena, que mató solamente un toro, del que también cortó la oreja.



José Redondo (El Chiclanero)

I

Dudo mucho de que los lectores se den cuenta de las dificultades que ofrece, para un escritor celoso de su nombre, por modesto que este sea, dar un juicio exacto de un torero tan alejado de nosotros en el tiempo y más todavía en la evolución que la tauromaquia ha experimentado.

Joselito Redondo fué una figura culminantísima en su época; respecto a esto no hay discrepancia posible, "los autores están conformes"; pero con seguir afirmándolo nosotros ahora, ¿daremos idea aproximada, al aficionado moderno, de cuáles eran los méritos de este notabilísimo lidiador?

No hay necesidad de negarlo.

Si la revisión de valores en artes que han dejado testimonios tan fehacientes como son la obra del artista, resulta un tanto arriesgada porque lo absoluto no pertenece ni a determinada época ni a determinado criterio y el concepto de la belleza se halla sujeto por lo tanto a lo que, para hablar el lenguaje corriente y moliente, llamaremos moda, imagínese lo que ha de aumentar la dificultad discernir lo que fué un artista del que no queda obra y cuyo recuerdo ha llegado a nosotros a través de la pasión con que seguramente, irremisiblemente, fué juzgado por sus contemporáneos, y del eternecido entusiasmo de los que le sobrevivieron, que de él hicieron cifra y compendio de todas las excelencias tauromáquicas.

Hay que insistir, pues ya sabe el lector que me conoce que paso muy

gustoso por ser reputado como machacón, con tal de que lo que me propongo decir quede bien claro: sobre el alto valor de *El Chiclanero* no hay discusión y no lo discuto; lo que yo quisiera, si contase con tiempo y vagar bastante por ello, y aun parecería la pretensión mía un poco ambiciosa, sería reconstituir la historia de este diestro y su personalidad torera de tal modo que, tomando por términos de comparación las figuras preeminentes de la actualidad, pudiera decirse como toreaba y cual era su arte.

Digo que la pretensión sería un poco ambiciosa porque para conseguirlo se necesitaría una evocación de su momento, que no es fácil para quien no lo haya vivido y resultaría un tanto enojosa si se hubiese de ir amontonando pareceres, para sacar luego una deducción de ellos.

Pero en un término medio está la virtud, y como mi propósito, ahora, no es tanto reconstituir la figura torera del gran maestro de Chiclana,—del segundo gra nmaestro de Chiclana, pues el primero fué indiscutiblemente Montes—como demostrar que ni él ni otros de las mejores épocas, estaban invariablemente bien, como hay quien se complace en suponer, estas líneas serán mejor una exposición de las deficiencias que un elogio de los méritos, con la santa idea de poner en guardia al aficionado actual respecto a las excelencias del tiempo viejo, pues he cargado sobre mis hombros la ardua labor de aguar el vino del entusiasmo a los muchos señores que ante todo lo antiguo se extasían con tal de ponerse en condiciones de desdeñar lo moderno.

Poco a poco esa "ardua labor", va dando resultados: son muchos ya los que se suman y agrupan a mi alrededor, entre ellos verdaderos prestigios de la crítica taurina, con la compañía de los cuales me honro, pues, aun ignorándolo muchos de ellos, no hacen más que secundar una persistente campaña mía que ya tiene de duración algunos años, y con la que desde un principio he intentado no denigrar las figuras del tiempo pasado, como hay quien equivocadamente supone, sino probar que ni antes eran los buenos tan buenos como la leyenda se empeña en presentarlos, ni son hoy los buenos tan malos, como de la comparación de lo fantástico con lo real resultaría.

Pero volvamos a Joselito Redondo.

Tengo a la vista lo que de él han escrito F. G. de Bedoya, Velázquez y Sánchez, Santa Coloma, Sánchez de Neira, y estos señores, para no hablar de momento más que de biógrafos del diestro, contemporáneos suyos, de poca utilidad nos pueden ser para aquello que nos proponemos.

Bedoya, con una carencia absoluta de sentido crítico que hace parejas con

una falta evidente de sentido histórico, al hablar de su amigo el *Chiclanero* se deja llevar por ese afán de hacer literatura que las más de las veces affije a los que suponen que el hacerla está al alcance de quien se lo proponga y que no hay más que quererlo para tener talento de escritor y estilo literario: Bedoya, después de un preámbulo prometedor se conforma con historiar muy a la ligera y con poca precisión la vida de Joselito Redondo hasta el año 50, y lo que de su arte y condiciones nos cuenta, queda reducido a estas líneas:

"Redondo es ágil y de excelente figura en la plaza; por estas circunstancias sabe atraerse las simpatías del público, las que conserva y experimenta aumento (*sic*) siempre que en los quites a los picadores, practica la suerte de *galleos*, en los que está todo en la situación, que puede atribuirse al más distinguido de los diestros pasados y presentes. La suerte de matar la ejecuta Redondo, bien *recibiendo*, bien a *volapié*, pero de cualquier modo siempre en su terrero: de muy buenas estocadas generalmente hablando, y es de los que más paran los pies cuando la situación de la res lo permite".

Si nos atenemos a lo que dice su amigo y contemporáneo, bien podemos clasificar al Chiclanero, con Carmena y Millán (1) entre los toreros cortos.

Después de Bedoya (2), veamos lo que nos enseña otro historiador y crítico de la época.

Velázquez y Sánchez, buen aficionado, hace la biografía de nuestro torero, cuando éste ya ha muerto y por lo tanto la imaginación se ha apoderado del recuerdo, borrando todo lo que podía empequeñecer la figura y aminorar la gloria, para que esta se destaque luminosa y ni una sola sombra la oscurezca.

Redondo sale de su pluma convertido en un torero perfecto. Sobre todo como matador a la altura que él llegó a rayar, nadie había rayado.

Leyendo esto (3) se imagina uno hallarse en presencia de un estoqueador seguro, artístico, para el que los toros no tenían ni huesos ni dificultades, hiriendo siempre en lo alto y matando de grandes estocadas.

¿Y era eso?

El propio Velázquez y Sánchez, revistero con el pseudónimo de *D. Clarenio*, podrá quizás sacarnos de dudas.

Pero eso no será hasta el próximo número, pues de hacerlo en este las cosas tomarían proporciones de una *latitud* molesta.

UNO AL SESGO.

(1) *Estocadas y pinchazos. El torero Alegre.*

(2) F. de Bedoya. *Historia del torero.* Madrid 1852.

(3) *Anales del torero.* Sevilla 1873.

Los extraordinarios de "El Chiquero", "La Lidia" y "El Clarín"

Los simpáticos colegas de Zaragoza, Madrid y Valencia respectivamente, con motivo de la entrada del año nuevo; han lanzado a la publicidad unos magníficos extraordinarios que son la admiración y deleite de los aficionados.

Vila, en su "EL CHIQUERO"—que ha remozado, dándole formato nuevo, nos muestra en su extraordinario toda su valía como escritor y director de el decano de los periódicos profesionales, al que inyecta vida y savia nueva para que la existencia del ya viejo "EL CHIQUERO" no languidezca.

Durá, en "LA LIDIA", ha batido el record de la presentación y lujo de su revista añadiendo la paciencia, para reunir y reproducir los cuatrocientos retratos y artículos respectivos que ha logrado reunir de todos los que significan algo en la fiesta taurina y residen en Madrid.

Carceller en "EL CLARIN", nos revela su laboriosidad y perseverancia, habiendo logrado hacer del colega valenciano uno de los más populares periódicos taurinos de los que se publican en España.

Vaya pues nuestra sincera felicitación para los tres colegas por el éxito obtenido con motivo de la publicación de sus lujosos y espléndidos extraordinarios; recomendando a todos nuestros lectores que no dejen de adquirir tan espléndidas publicaciones, pues son dignas de figurar en la hemeroteca de todo buen aficionado, que se deleita con la literatura de nuestra incomparable fiesta de los toros.

Hojalateros:

Emplead la masilla

Ideal

De venta en todos los almacenes de vidrios planos

El tentadero de D. Algimiro Pérez Tabernero

Estos días pasados se ha celebrado en la finca Padierno el tentadero de las reses de D. Algimiro dando un resultado magnífico, sobre todo las reses que se tentaron el segundo día entre las que hubo ejemplares verdaderamente notables de bravura.

Actuó de tentador el picador Atienza y de auxiliares los diestros Pepe Paradas, Pe-

pe Canet y el sobrino de Reverte, Manolito García Revertito hijo.

Pepe Paradas hizo la faena muy bien siendo muy felicitado. Pepe Canet y Revertito torearon varias vacas con el capote y la muleta con estilo de toreros grandes. Revertito fué cogido en uno de los pases que magistralmente dió a una de las becerras resultando solamente con varcetazo por verdadera fortuna.

Los simpáticos ganaderos, los hermanos Tabernerros guardaron grandes atenciones a los invitados entre los que se encontraban el notable crítico madrileño D. Gregorio Corrochano, el distinguido e inteligente revistero almeriense D. Ulpiano Diaz Caires y el nuevo representante de la Empresa de Madrid D. Joaquín Gómez de Velasco.

Un hijo de Corrochano toreó con extraordinario arte de torero a unas becerrillas siendo muy felicitado el hijo de D. Gregorio por los invitados al tentadero.

Ayer y hoy

Los revisteros taurinos de Barcelona



Don Mariano Armengol y Roca

III



Las campañas que este distinguido aficionado hizo en pro de la fiesta taurina contribuyeron considerablemente al fomento y arraigo de la afición en Barcelona. Nació en esta ciudad en 1843, en la casa-administración de la antigua plaza de la Barceloneta; falleció en 1907; fué médico, escritor taurino, empresario—unas veces solo y otras en compañía—y administrador muy competente de la plaza donde vino al mundo, cargo que desempeñó desde el año 1870.

Su popularidad en Barcelona fué grandísima.

Como escritor taurómico usó dos pseudónimos, *El Barbián* y *El Acús-*

tico, principalmente el primero, y sus trabajos aparecieron en numerosas publicaciones, siendo la última *El Toreo de Barcelona*, semanario fundado por su hijo, Mariano Armengol y Castañé (*Verdugillo*), quien será objeto de nuestra atención más adelante.

El Señor Armengol y Roca se hizo célebre en Barcelona organizando funciones de mojiganga—en una época en que estaban muy en auge dichos espectáculos—y redactando muy ingeniosamente los carteles y programas en que tales espectáculos se anunciaban al público.

Así, por ejemplo, un día organizaba una función en la que habrían de tomar parte unos cuantos moros, capitaneados por un tal *Maijalem*; los moros en cuestión eran unos cuantos sujetos a quienes el estómago les exigía imperiosas atenciones que eran cubiertas mal y de mala manera; pero el público de buena fe creía en la autenticidad de tales moros, y más al ver campar en los carteles aquel *Maijalem*, que parecía, por el nombre, arrancado de la propia morería.

Pues bien: si descomponemos tal nombre en dos palabras, veremos que *mai*, en catalán, es *nunca*, y que *jalem*, en un caló catalanizado, significa *comemos*.

Aquel *Nuncacomemos*, aplicado a unos sujetos de la mentada condición, no podía ser más exacto ni más definitivo.

Otro día, en el apogeo de los famosos toreros Guerrita y Bombita, anunciaba un festejo de tal jaez haciendo poner en los carteles, con grandes caracteres: *Guerra y Bomba*. Y venía a resultar que el anuncio *Guerra* se refería al espectáculo de la guerra de Africa en 1860, que por espacio de muchos años se efectuó en la plaza de toros, y el de *Bomba* a la elevación de un globo aerostático, a cuyo aparato se designa vulgarmente con dicho nombre en Barcelona.

Nada tan curioso como recordar los rasgos de ingenio que en tales empresas lucía don Mariano Armengol y Roca, figura de marcadísimo relieve, por nadie superado, en la esfera taurina barcelonesa durante el pasado siglo.

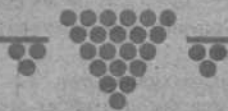
Dijérase que el señor Armengol asumía en la ciudad condal la representación de cuanto se relacionaba con la fiesta nacional; más que una personalidad, fué un símbolo.

Menos dedicarse a profesional del toreo tocó todas las actividades inherentes a éste.

Y la de escritor, usando frecuentemente de un lenguaje en *caló*, sin duda para dar más sabor de casticismo a sus trabajos, ya que en fiesta tan castiza como la de los toros se inspiraban.

DON VENTURA.

Ramón Lacruz



matado docenas de toros como puede haberlos matado el más hábil y valiente estoqueador."

Francisco Juliá ("el tío Paco")

"...Ya veo a Lacruz, animado y empujando, que con su arte y su valor va directo a la alternativa, y por lo tanto presunto candidato al sillón vacante. Que un día llegue esto no me



Bravo matador de novillos valenciano que está predestinado por su arte y su valor a escalar uno de los primeros sitios entre los que a la lidia de reses bravas se dedican.

Para demostrar la verdad de nuestras aseveraciones vamos a transcribir las siguientes opiniones de los revisiteros que han visto torear al valiente novillero Ramón Lacruz.

"...torea con una valentía exenta de alardes ni desplantes que la hacen doblemente simpática,... tiene su toreo la sobriedad que tuvo el de Vicente Pastor que es al que más se parece Lacruz en el modo de ejecutar, y como aquél posee también la valentía a la hora de matar."

Castoreño

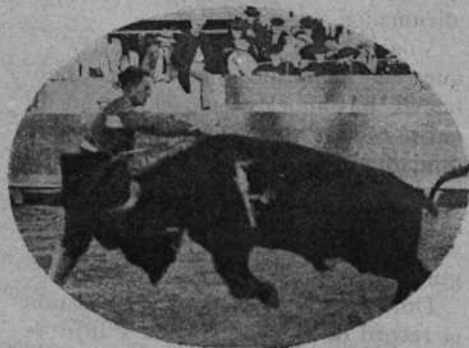
"...he visto torear muchas corridas a Lacruz, y si con el toro fácil, bravo y noble consiguió triunfar, con el manso, bronco y defectuoso, siempre obtuvo sus mayores éxitos. Si Ramón Lacruz con el capote y la muleta es un torero formidable con el estoque ha



extrañaría; saben y pueden mucho los aficionados del Cabañal. Si fuera esto un hecho, no cabe duda que sería un día de júbilo para

Chopeti

"...Sus actuaciones en la plaza de Valencia y fuera de ella han sido un completo éxito,... ¿Y para qué hablar más de este torero, si los mejores críticos taurinos valencianos sostienen la



tesis de que es un gran torero y un formidable matador de toros?"

"El licenciado Vidriera"

"...Siendo, pues Ramón Lacruz el simpático torero del Cabañal un lidiador esencialmente valeroso, solo por esto, con toda nuestra admiración, Y mucho más, si tenemos en cuenta que este joven lidiador no desconoce el toreo y por añadidura pega unos estacozos capaces de tirar sin puntilla al toro de San Marcos."

Caireles

"...Es torero macho, que se preocupa más de ir al toro y matarlo bien, que de cuidar la línea y fomentar la posturita pinturera. Es matador seguro y tiene amor propio.

Menda

Un torero, pues, que merece esas calificaciones de los ases de la crítica valenciana debe la afición de las demás plazas de toros esperarle con ansia, para consagrarlo y catalogarlo entre los mejores para las combinaciones de sus plazas de toros pues puede dar grandes tardes de toros.



VALIENTE Y NOTABLE NOVILLERO VALENCIANO

La temporada taurina de Barcelona en el año 1926

Balance general

IV

LOS NOVILLEROS

Decíamos en el anterior capítulo que la campaña novilleril había sido más interesante que la de toros. Indiscutiblemente. En ella se revelaron tres figuras de esas que aparecen muy de tarde en tarde, y que, si como es de suponer, *cuajan*, volverán para la fiesta aquellos benditos tiempos de enconadas pasiones, tiempos que se fueron, ¡ay! ya empezábamos a creer que para no volver más.

Enrique Torres, "Gitanillo de Triana", "Cagancho"; tres muchachos que empezaron la temporada formando, casi, en las filas del anonimato y que hoy son esperanza legítima para el aficionado. Tres toreros a quienes este público de Barcelona dió patente de libre circulación por esos ruedos, poniéndoles en plan de exigir y hacerse ricos. Y es que estos chiquillos, en la primera temporada de su vida artística tienen la virtud de llevar a cabo en nuestras plazas faenas que ni antes, ni después fueron borradas por los más empingorotados gerifaltes de la torería. No es extraño, por lo tanto, que en torno de estos tres toreros haya girado la temporada, que podíamos llamar del *pequeño derecho*.

"Gitanillo", que fué el primero que nos visitó, dió la sensación la tarde de su debut, de estar poco placeado; pero pronto adquirió tal dominio, que en su tercera actuación, más que un novillero incipiente nos dió la sensación de un torero sazonado. Sin llegar a los *escándalos* de "Cagancho", "Gitanillo" tuvo tardes superiorísimas, y el buen aficionado apreció en él un torero de clase, de *duración*. Uno de esos toreros que cada día sorprenden con un nuevo detalle que hace afianzar más la confianza en su arte. "Gitanillo", por lo que le vimos una tarde, y otra, quedó catalogado como un torero completísimo. Con el capote y con la muleta da a su toreo un sello remarcable de torero de calidad, y con la espada tuvo arrestos, que si persiste en ellos, a pesar de las *distracciones* de la crítica, y las distracciones del público, que a veces se impresiona por los estruendos de catarata, no tardaremos a ver su nombre figurando en los carteles de ferias de altura.

Tras "Gitanillo" se nos presentó Torres, y no recordamos, no recuerdan aficionados que alcanzaron el apogeo de "Lagartijo", un debut más *redondo* que el de este chiquillo. El entusiasmo que produjo su trabajo fué

tan grande como el asombro de los aficionados ante aquella revelación. Parecía imposible tanto dominio de la situación, tanta ponderación, tanto empaque de torero cumbre como el que Enrique Torres hizo gala aquella tarde.

No volvió a repetir la hazaña de su debut; y aunque en posteriores actuaciones no le acompañó plenamente la suerte, siempre lució la gran calidad de su arte, y siempre que él actuó él dió la más alta nota artística, aunque alguna tarde algún compañero se sintiese perturbador y alborotara el corral.

El *ciclón* de la temporada, la nota *ruidosa* fué "Cagancho". ¿Quién iba a pensarlo?

Vino de Zaragoza en donde había fracasado ruidosamente, y su nombre en el cartel más que otra cosa era un embuchado de esos que traga el aficionado por aquello de que todos tienen derecho a la vida.

Y salió su toro; *pegó* un lance. ¡Magistral! Otro; la voltereta, y se acabó. A este toro, que era franco lo toreó con la muleta vulgarísimamente; lo mató pronto y mal. ¡Vaya un *pego* que era el tal "Cagancho"! Su permanencia en el ruedo siguió siendo indiferente para el público. Pero salió el último novillo, mansurrón y el público empezó a desfilar convencido de que allí no iba a pasar nada ¡Y no pasó nada!

Menudo zafarrancho armó "Cagancho". Un faenón enorme. El asombro fué general. De aquel *chalado* que veíamos medrosico y borrado, surgía un torero genial que maravillaba con un muleteo magnífico, de arte, de valor, de gracia torera. Y la semana la pasamos negando a este torero y poniéndole por encima de la luna.

¡Eso no lo repetía en su vida!

Y lo repitió. ¡Y lo tripitió! Y ya en plan de cosa excepcional, y con el público metido en el bolsillo. "Cagancho" no se recataba en lucir la máscara y el rostro, y lo mismo que se glorificaba haciendo con un boyacón una faena cumbre, se llenaba de ludibrio huyendo ante un toro bravísimo, dando el espectáculo vergonzoso de recordarnos a su hermano espiritual Rafael el Gallo...

Pero con todo, las entradas que dió "Cagancho" fueron las más grandes que registró la empresa; y unos indignados hasta la desesperación, otros entusiasmados hasta el delirio, los dos bandos encendieron la hoguera de la pasión, y volvió a triunfar ésta en los tendidos. Y nada más por esto ya merecería "Cagancho" el agradecimiento de todo aficionado.

Otro debutante que mereció la con-

sideración de este público fué el caraqueño Mendoza. Cinco novilladas toreó y en las cinco triunfó cortando orejas. Sin estridencias, fué Mendoza el novillero que hizo una campaña más igual. Animoso y con un púndoncho al público, y lo consiguió. En grande, salió siempre a dejar satisfecho al público, y lo consiguió. Mendoza apreciamos un torero enteradísimo, que conoce el oficio, que lo hace todo y lo hace bien.

En los diez toros que hubo de estoquear hubo de todo. Y con todo pudo el *caraco*. Aguantó al bravo, consintió al manso, y supo jugarse la vida con el resabiado. A muchos toreros le hubiera venido grande alguno de los toros que despachó el venozolano y hubieran recurrido a recursos de habilidad; Mendoza no recurrió a ellos. Siempre dió la cara. Por ello pudo volver a su patria llevándose de España la noble ejecutoria de torero valiente.

Con "Lagartito", que recogió el premio debido a sus arrestos con una alternativa con todos los honores, fueron estos los novilleros que hicieron la temporada. Los demás, se *taparon* sin producir grandes inquietudes.

Debutaron y no volvieron a repetir, Fortuna chico, Pedro Montes, Finito, de Valladolid, Ricardo L. González, Pozo Cueto,—que dió el espectáculo más lamentable del año, negándose a continuar en el ruedo, arrastrado que fué su primero, siendo conducido a la cárcel—Luis Mera, Rufo y Epifanio Bulnes.

Debutó, ¡por fin! Torerito de Málaga, toreó tres novilladas y dió la nota de torero valiente.

Tres más torearon, Félix Rodríguez,—que no ha logrado interesar a este público, todo y con ser un novillero que lo hace todo,—y Lorenzo Franco, que tuvo su público que veía en él un torerito compuesto, y con cosas de buen artista, y que lo ha perdido por haberse dormido en los laureles. Un día por que quiso y no pudo, y otro por que pudo y no quiso... Se le fué a Lorenzo esta plaza, uno de los pocos baluartes que le quedaba.

Con dos novilladas vinieron Gil Tovar,—que le ha pasado lo que a Franco—Lorenzo Latorre—otro que tal baila, Tomás Giménez,—que estuvo muy bien las dos tardes—donde menos se piensa... y "Vaqueret", éste en calidad de apagafuegos.

Y se conformaron con una: Sacristán Fuentes—¡qué no puede ser, joven!—Fortuna chico,—se defendió el chiquillo,—Pedro Montes.—Aun no se nos ha ido el susto.—Pastor—¡lástima! con diez años menos...—Romero Freg,—cumplió.—Chatet,—cosas de chicos—Martínez Vera, Curro Prieto,

Pozo Cueto, Luis Mera, Llamas, hasta la eternidad galanes.—Trinitario, Rufo, Finito, Merino, Parrita, Noain y Bulnes,—que cumplieron con decoro.

Se despidió "Ginesillo". Bien hecho, pues con lo que hizo en las cuatro novilladas—¡cuatro!—que toreó, había dejado el campo como para sembrar sal. Hay cosas que no pueden ser.

Y como no dió más la temporada fuerza es hacer punto y desear que la que venga no sea peor que la que se fué.

Que podía ocurrir...

TRINCHERILLA

Toros en América

CHICLAYO.—LIMA, 19.

Se ha celebrado la segunda corrida en el Perú con otro gran lleno.

Gitanillo fué recibido en el paseo con una gran ovación en premio a las grandes faenas del domingo anterior.

En esta segunda corrida Gitanillo volvió a emocionar al público con sus constantes alardes de valor. En su segundo toro hizo una faena inmensa con toda clase de pases que fué coreada por el público y amenizada por la música. En uno de los pases se volvió de espaldas al toro y en otros sujetó los pitones por la mazorca. El público puesto en pie no cesó de aclamarle. Coronó esta formidable faena con un gran volapie que tiró sin puntilla, cortando las dos orejas y el rabo entre ensordecedora ovación.

Al final fué sacado en hombros el León de Riela.

Facultades de Lima bien.

VILLACURA (Caracas, 21) (por cable).

Recibido con retraso.

En vista de los éxitos alcanzados por la combinación Pablo Lalanda y Julio Mendoza se ha organizado una corrida a base de estos toreros, lidiándose ganado del Coronel Gómez, que fué bravo y obteniendo los citados espadas un éxito ruidoso en todos los tercios. Torearon de capa superiormente, rivalizando en quites y el público no cesó de ovacionarles. Realizaron faenas de muleta artísticas, dando pases variados que fueran coreados por el público y oyeron Diadas. Matando salieron a estocada por toro y cortaron las orejas de sus respectivos bichos. Fueron aclamados y llevados en hombros hasta la fonda. El tercer espada Romero Freg cumplió muy valiente en la muerte de sus toros y fué muy aplaudido. La combinación Lalanda y Mendoza en vista de sus continuos triunfos será repetida el domingo próximo en a Capital y alternará con ellos seguramente el Matador de toros catalán Eugenio Ventoldrá.

JOSE NOGUERA

CARACAS, 2 (Por cable)

Se celebra el beneficio de Julio Mendoza, toreando su séptima y última corrida del contrato con un lleno enorme, alternando con Eugenio Ventoldrá.

Jugáronse toros de Gómez que cumplieron. Julio Mendoza correspondió a la especta-

ción de la corrida mostrándose temerario en todos los tercios y artístico por demás. Banderilleó con gran lucimiento y enloqueció a sus paisanos en las faenas de muleta. Estoquéó con gran acierto, sobresaliendo en su último enemigo del que cortó las orejas y el rabo. Fué sacado en hombros y en honor de Mendoza se organizó una gran manifestación de simpatía. Este ha renovado su contrato para tres corridas más y se espera con gran impaciencia la competencia de Mendoza y Sananes.

CARACAS, 9. (Por cable)

Se lidian reses del General Gómez que dieron excelente juego.

Lagartito se portó valientemente en todos los tercios, siendo muy ovacionado, cortando una oreja.

Julio Mendoza que toreaba la octava corrida, primera de renovación de su contrato, logró otro señalado triunfo, por el valor y arte que imprimió en sus faenas de capa y muleta. Puso soberbios pares de banderillas que se ovacionaron y matando demostró el dominio que tiene con el acero, cortó las dos orejas y rabos de dos de sus toros y cargó la multitud con él a hombros vitoreándole hasta la fonda.

GUATEMALA, 9 (Por cable)

Se ha celebrado la tercera corrida de la temporada con una gran lleno.

Los toros españoles de Saltillo han salido bravos y se han prestado al lucimiento.

Luis Freg en sus toros ha toreado valiente con el capote y ha estado seguro matando. Fué aplaudido.

Joselito Martín en su nueva actuación ha vuelto a triunfar con su artístico toreo que tanto ha gustado a los aficionados de Guatemala. Toreó con el capote soberbiamente siendo jaleados todos sus lances con clamorosas ovaciones. En los quites estuvo admirable haciéndolos artísticos y emocionantes.

Banderilleó magistralmente y realizó dos grandes faenas a los acordes de la música y entre calurosas ovaciones. La faena de su segundo fué compuesta por toda clase de pases sobresaliendo tres naturales ligados con el de pecho que levantó al público. A este toro dió una estocada en lo alto que hizo innecesaria la puntilla. Cortó las dos orejas y el rabo y al final de la corrida fué sacado en hombros.

Joselito Martín se ha conquistado por completo el cartel de Guatemala por su artística forma de torear.

CARACAS 25. (Por cable)

Con motivo de la festividad de la Pascua de Navidad se ha celebrado una corrida en competencia, pedida por la afición, a base de los ídolos de la actualidad taurina. Pablo Lalanda y Julio Mendoza.

Los toros de la Hacienda de Gómez fueron bravos. Pablo Lalanda, que toreaba la octava corrida de la renovación de su contrato tuvo una gran tarde cosechando ruidosas ovaciones, por su toreo artístico de capa y muleta. El público jaleó sus faenas brillantísimas, que coronó con sendos volapies. Cortó las orejas de los toros primero y quinto y dió la vuelta al ruedo entre aclamaciones en el tercero.

Julio Mendoza, también, tuvo una de sus

tardes más brillantes toreando esta corrida, quinta de su contrato, elocueciendo a sus paisanos por su toreo fino y emocionante. Realizó faenas de muleta tan artísticas que fueron aclamadas y ovacionadas con entusiasmo. Propinó tres soberbios volapies cortando las orejas de los toros cuarto y sexto y entre el mayor entusiasmo dió la vuelta al ruedo en su primero.

Ambos espadas banderillaron juntamente los toros quinto y sexto causando enorme delirio en el público.

Fueron paseados en triunfo por el ruedo y entre aclamaciones llevados así hasta la Fonda. Esta combinación cumbre de la temporada, ha de ser repetida varias tardes, existiendo un gran apasionamiento por dichos espadas.

TRUJILLO (Lima), 26. (Por cable)

Se ha celebrado con un lleno grande la tercera corrida del Perú en la que el bravo Gitanillo ha actuado de único espada. Ha vuelto a enloquecer al público de Lima con sus emocionantes lances de capa que fueron oleadas con gran entusiasmo. En los quites estuvo inmenso rematando algunos de rodillas y de espaldas al toro.

Con la muleta realizó faenas con toda clase de pases haciendo que la música sonara en su honor y poniendo al público de pie lleno de emoción. Sobre todo en el tercer toro estuvo enorme, no se recuerda en el Perú otra faena tan emocionante ni de tantos alardes de bravura como en esta hizo el famoso León de Riela. Matando estuvo soberbio y cortó orejas y rabos entre grandes aclamaciones y al final fué llevado en hombros por la multitud dándose vivas a Aragón y a Gitanillo.

Gitanillo dejó satisfechísimos a los aficionados peruanos que salieron asombrados del valor cada día más enorme del León de Riela.

Publicaciones de la Editorial L U X Aribau, 26-BARCELONA

Uno al Sesgo.—Los Ases del Toreo 0,30 ptas.
A los cuarenta y tantos años de ver toros 2 ptas.
Los novilleros punteros. 50 cts.

Don Ventura.—Efemérides taurinas 1 pta.

Uno al Sesgo y Don Ventura.—Toros y Toreros en 1924-25-26. 5 ptas.

Dr. Vilar Jiménez.—Charlas médico taurinas 4 ptas.

Don Quijote.—Catecismo taurino 1 pta.

PÍDANSE EN TODAS LAS LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

El
libro
del
año

UNO AL SESGO Y DON VENTURA
TOROS Y TOREROS
EN
1926



Facsimil de
la portada
del libro
"Toros y
Toreros
en 1926"



laro está; a TOROS Y TOREROS en 1926 me refiero, a ese libro que "Uno al Sesgo" y "Don Ventura" confeccionan anualmente, y que como diría cual-

quier gacetillero cursi, no debe faltar en la biblioteca de todo buen aficionado. "Uno al Sesgo" y "Don Ventura", primerísimas espadas de la crítica taurina, han llevado a cabo con TOROS Y TOREROS en 1926 la faena cumbre de la temporada.

Claro que tratándose de diestros de tantas campanillas no hicieron los autores nada que no fuera responder al merecidísimo prestigio que gozan en el mundillo de las letras taurinas.

El aficionado que adquiere el libro y lo lee de un tirón, desde la portadilla hasta el pie de imprenta, goza unas horas con su lectura y admira luego a esos varones fantásticos que de los números y de las fechas han operado el milagro de hacer un libro amenísimo y de interés extraordinario. Pero ese aficionado que "se sacudió" las cinco pesetas comprando el libro, y

gozó su lectura y ahora bendice la hora en que se le ocurrió distraer tan sabiamente el duro mejor gastado de su vida, ignora los cuidados, los desvelos, la abrumadora labor que supone dar a la estampa tantos y tantos datos como le dejaron asombrado.

Yo que me honro con la amistad de estos benedictinos de la Tauromaquia, y que pasó ratos felices en la intimidad con estos ilustres colaboradores, sé bien hasta donde llega el cariño que ponen en su obra anual; el celo con que durante la temporada van anotando cuanto digno de anotarse ocurre; la escrupulosidad con que compulsan datos, desentrañan noticias confusas y depuran informaciones erróneas hasta dar con el detalle exacto. Y esta labor, ardua e ingrata, es el pan de cada día de estos beneméritos de la afición, que si en su trabajo fiasen otra recompensa que la íntima satisfacción que les produce el dar cima a obra tan meritísima, tenían derecho a exigir un poco más de lo que exigen los fenómenos de la trenza lisa.

Ni con todos los tesoros del rey Midas quedaría saldada la deuda que

todo taurino adquiere con estos pacientísimos escritores a quienes hay que admirar mucho y compadecer no poco.

"Don Ventura" y "Uno al Sesgo" o "Uno al Sesgo y "Don Ventura", que tanto monta para mi afecto, ponen toda su alma de aficionados entusiastas en este anuario que hace veintitantos años fundó "Dulzuras", y que ellos vienen atendiendo amorosamente, dando a estos trabajos de abrumadora estadística un tono de amenidad que nunca pudo sospechar su fundador que alcanzaría una obra tan propensa a la aridez.

Y es que sus autores no se limitan a la labor de estadística. Escritores brillantísimos y sagaces observadores, los hechos tienen para ellos sugerencias interesantísimas que se traducen en ideas que llevan al libro con extraordinario acierto. Así en este TOROS Y TOREROS DE 1926, sus autores dicen cosas sabrosísimas, deshaciendo errores, ahuyentando prejuicios y rutinas y sentando las costuras a los tratadistas taurinos de vía estrecha.

Ahí están las secciones, *La modificación de la suerte de varas*, lo más substancioso, lo más ponderado que se ha escrito acerca de esta cuestión que ha sido, y sigue siendo, el problema de Hamlet, y sobre cuya cuestión tantas y tan encontradas ideas se han expuesto sin que nadie haya acertado a tratar el asunto con tanta claridad como se hace en este libro, y *Matadores de toros*, brillantes páginas que son un himno de optimismo a los actuales tiempos del toreo, en los que su autor rompe una lanza arremetiendo contra los jeremías que aferrados al pasado se obstinan en no confesar que ni en sueños pudieron sospechar un tan alto grado de perfección en el toreo actual.

Dos capítulos admirables que gustosos reproduciríamos si la falta de espacio no nos lo impidiera; porque deben divulgarse y meditar sobre ellos todo aficionado.

Más extenso esté volumen que los de anteriores años, no hay suceso grande o chico que los autores no recojan.

Acabadísimo el historial de las ganaderías, completísimo trabajo de gran curiosidad para el aficionado y de gran interés para el crítico de pan llevar que (guárdenme ustedes el secreto) de cuando en cuando se tiran sus faroles de erudición con todos los textos a la vista.

Relación de las reses lidiadas durante el año con juicio exacto de la situación de cada una de las vacadas; cuadro de honor en el que figuran los toros que por su brillante pelea merecieron ser coronados; relación de las corridas celebradas en España, Francia, Portugal, México, El Perú, Venezuela, Colombia y el Ecuador; corri-

das toreadas por 57 matadores de toros y cerca de cuatrocientos novilleros de todos los pelajes. ¡Un verdadero censo taurino, en el que figuran socios solo conocidos por sus padres y los papás de este libro, que viene a ser el Almanaque Coburgo Gotha de las dinastías taurinas.

Hacer mención de todas las seccio-

nes que abarca el anuario sería el cuento de nunca acabar. Con unas *etcéteras* salimos del paso. Ya hemos repetido que todo cuanto ocurrió en el año taurino queda aprisionado en las 300 y pico de páginas de apretada letra del volumen.

¡Cualquiera les disputa a estos Santos mártires de su afición el premio Nobel de la Paciencia y la minucia!...

TOROS Y TOREROS en 1926, editado a *todo meter*, ha echado el completo a su presentación, luciendo una espléndida portada en tricomía, reproducción de un estupendo cuadro de Joaquín Terruella, magno artista que con Ricardo Marín y Roberto Domingo forman el trio de los pintores cumbres que prestigian la fiesta con la magia de sus pinceles.

Sinceramente recomendamos a nuestros lectores se apresuren a adquirir esta obra, pues el éxito de librería está siendo formidable y es posible que los retardatarios se queden con las ganas de comprarlo por haberse agotado la edición.

Y nada más natural, pues TOROS Y TOREROS en 1926, es una obra lograda de estadística justa y ponderada crítica y un libro tan útil como ameno. Una obra, en suma, en la que sus ilustres autores han puesto todo el entusiasmo de su fogosa afición.

"Uno al Sesgo" y "Don Ventura" merecen gratitud de todos cuantos en

torno de la fiesta taurina giran y medran, y la admiración de los que en ella hallan la más dilecta de sus distracciones.

Dijé al principio que este era el libro del año y no he dicho en mi vida mayor verdad.

Palabra.

TRINCHERILLA



D. Ventura Bagües
"Don Ventura"



D. Tomás Orts
"Uno al sesgo"

ALCANCE TELEGRAFICO

GUATEMALA, 26.—(Por cable).

Los toros españoles de Conradi han salido buenos.

Joselito Martín a quien tanto deseaba ver la afición de Guatemala estuvo inmenso en su debut gustando extraordinariamente su artística manera de torear con el capote y la muleta. Banderilleó de manera estupenda y realizó grandes faenas, sobre todo en su segundo toro al que dió una serie de pases llenos de arte que pusieron al público de pie en sus asientos e hizo que la música amenizara tan artística faena. Pases naturales, de pecho, de la firma, todo con una gracia y un estilo de torero enorme. Toda la faena fué coreada con gran entusiasmo. Entró a matar con valentía y dió una estocada de efecto fulminante. Cortó orejas y fué aclamado y sacado en hombros al final de la corrida.

Angelillo de Triana estuvo bien y fué aplaudido.

CARACAS 31-12-26 (Por cable)

Con motivo de la festividad de fin de año se celebra una corrida extraordinaria a base del torero venezolano Julio Mendoza, en la que, por venir datos incompletos en el cable, se ignora con quien haya alternado.

Julio Mendoza que toreaba la sexta corrida de su contrato ha logrado otro resonante triunfo. Toreó de capa superiormente, haciendo quites muy artísticos que se ovaciona-

ron. Banderilleó al cambio dos de sus toros colosalmente reanudándose las ovaciones. Con la muleta realizó faenas emocionantes intercalando pases variados que se jalearon y fueron amenizadas por la música. Matando rayó a gran altura y cortó las orejas y rabos de sus enemigos. Fué sacado en

hombros y aclamado. Reina enorme entusiasmo entre sus partidarios para la corrida del próximo día 2 en la que celebrará su beneficio alternando con Pablo Lalandá y Eugenio Ventoldrá.

JOSE NOGUERA

Los que mueren



Antonio Vargas "Negret"

El sábado día 1.º de año y a primeras horas de la madrugada falleció en Barcelona—de un accidente traumático—el que

fué popular banderillero catalán, Antonio Vargas "Negret".

Tuvo Antonio una época brillantísima y que no sostuvo por su carácter y temperamento de inadaptado. Surgió a la vida taurina en la cuadrilla de niños barceloneses organizada por Mariano Armengol allá por el año 1896 de la que eran espadas "Patata" y "Palmita".

De aquella semilla de toreros catalanes fué, indudablemente "Negret" el que mejor fructificó.

Por su figura y por su arte pudo brillar y alcanzar un buen puesto entre la novillería y de aquí a la alternativa, se abandonó y anduvo siempre suelto y no pasó de ser un gran peón. Hace algunos años y todavía con juventud y bríos dejó la profesión el que como queda dicho podía haber sido "gente".

¡Descanse en paz el popular torero!

diante saludo haciendo sus vistosos trajes y mos-
trando la gracia natural que Dios les dió. Todos
ocupan su sitio cuando el toro negro o berrendo
sale; cuando después de correr llega a pararse
afirmativo el torero le burla con un gracioso ma-
nejo de capote y a beneficio de un quibrote se pone a
baño. Toda la plaza se viene a bajo, los más arti-
stísticos caballeros le arrojan cigarras habanos
vacando sus petacas; las damas más altas de la
sociedad no tienen dada ninguna de desprenderse
de las mejores joyas.

Esto es muy natural, no se trata de un cual-
quiera, se trata de un torero que haciendo abne-
gación de su vida, vino a ocupar el puesto que le
correspondía al muy alto y esclarecido señor Du-
que, Marqués, Conde, etc., por esto las señoras de
la aristocracia sacrificarian su vida por un torero.
Amenazada la vida de un picador por un toro
degradoso; pero gracias a su valor, a su fuerza y a
sus condiciones de gran jinete a caballo llevan-
tado, da un puyazo que el toro escupe.

Nuevo ruido en la plaza, las damas correspon-
den con regalos de valía y los hombres de dis-
tinta prosapia, también hacen sus méritos para jo-
gnar el prestigio de las damas.

Sonó el clarín; el público se desespara porque el
toro no tomó bastantes varas; pero se conforma al
ver al diestro en un salto de trascorno, otro de
la garrocha.

Gran entusiasmo reina, cuando un banderillero
llega a la cabeza de la res, mete los brazos y cla-
va un par al cuarteo y a seguida otro diestro deja
las suyas. El público aplaude frenéticamente. No

XXVII

XXIX

Escuela. No se asusten; todos los hombres, debe-
mos ser hospitalarios y cumplimos nuestro deber no
sólo en nuestro barrio, sino en nuestro distrito,
atendiendo a los enfermos que haya. Si somos bas-
tante doctos e instruidos no necesitamos Escuelas,
sino que nosotros por nosotros mismos tenemos la
estricta obligación de enseñar al que no sabe, prac-
ticando de este modo una obra de misericordia.

Así no debemos dudar ni un solo momento, en
crear una Plaza de toros, antes que crear un hospi-
tal o una escuela.

La razón es muy obvia; un enfermo que se cura
en un hospital; ¿tiene apoyo en la sociedad? Enton-
ces cuando salga, ¿qué le espera?

Dificultades para encontrar medios de vivir; las
puertas de cuantos tengan valimiento la encontra-
rán cerradas. El que siga sus estudios llegará a
obtener un título, dos o tres de doctor, todos sus
colegas dirán que sabe mucho, pero ni la aristo-
cracia ni ninguno que ocupe una gran posición
le prestará servicio alguno, pues en este siglo, cua-
nto más idiota sea el hombre mejor escapa.

Debe hacerse primero una Plaza de Toros, por-
que es necesario que aquellos que pasan día y no-
che trabajando, tengan un respiro, y que éste sea
algo que le cause una emoción: no hay nada como
los toros.

El bullicio de las plazas, la alegría en todos los
semblantes, la presencia de las más gentiles damas,
la llegada de las autoridades, los acordes de la
música, la apertura de la puerta del toril, la sa-
lida del toro impetuoso recorriendo la plaza sin
tropezar en ningún obstáculo, causan maravillas:
como los toreros, picadores, matadores y demás per-
tenecientes a la cuadrilla, hicieron su correspon-

Por 8 ó 10,000 en la actualidad. (1)

Multiplican solamente 6,000, o 5,000 o 4,000 res-
tes (1) por 6, 7 u 8 según el número de toros y el ne-
gocio sale a pedir de boca.

Los empresarios saben que ha de haber un lle-
no, y hecho el cómputo total métese un buen
resto en el bolsillo y siga la procesión su curso.

Los toreros exponen su vida, es verdad, pero
con mucha o poca briga, se llevan a su casa un
buen repuesto de duros, que les permite vivir con
holgura y en contacto de todo lo más notable por
todos los conceptos.

Aquí, el único que puede ser disgustado es el pú-
blico; pero eso importa poco, pues si una corrida
no satisface, porque los toros son malos, porque
la Presidencia no cumplió, o por culpa de los en-
presarios, otra será buena, los toros excelentes, los
toreros se portarán bien, los presidentes harán su
deber y no habrá nada que pedir.

Pues los ganaderos no debían mirar tan sólo que
sus reses tuviesen la casta, la edad, las libras que

nadie les moleste; hay en de la sociedad, por eso
existen contra todo el que ven y a sus mismos
compañeros y a todo hombre que no esté a caballo
provisto de una vara; pero, sin embargo, temen y
respetan al vaquero aunque desmontado sobre todo
cuando éste les habla o les tira alguna piedra, son
feroces según el trato que se les da.

La cría de los toros sería mucho mejor; pero a
los ganaderos les importa muy poco tener toros so-
bresalientes y siempre que pueden llenar las aspi-
raciones de los Empresarios de las Plazas; impor-
tádeles muy poco que sean o no sean del agrado
del público.

XXVIII

XIX

se requieren para presentarse en la Plaza, sino el
medio de mejorar sus castas, modo de sobrepujar
a las demás ganaderías; pero como exigiría cui-
dados y sacrificios, no están por esas, sino por ad-
quirir dinero siempre que se presente ocasión.

Como los empresarios de las Plazas, siempre ha-
llan recursos para quedar bien con el público, y a
veces con los mismos diestros, lo que les interesa
más es ponerse de acuerdo con los ganaderos.

En fin, sea de esto lo que quiera, siempre en
las plazas de toros ha de haber gente, que pueden
calcularse que rara vez dejan de tener un lleno y
aún muchas veces más espectadores que locali-
dades.

Esto se comprende bien; las corridas de toros son
necesarias en España para recreo del pueblo y de
la aristocracia, pues desde tiempos bien remotos
han necesitado esta diversión, para poder distraer
el pueblo su penosa existencia, su escasez de todo,
y su trabajo continuo, y la aristocracia su feliz
posición que llega hasta hastiarles, su abundan-
cia desmedida y su vagancia perpetua.

Estas dos clases han arrastrado tras de sí la cla-
se media y por tanto no hay un solo español que
no vaya a los toros.

Los extranjeros que visitan nuestro país, no de-
jan de ir lo menos una vez, y hay muchos que fre-
cuentarían la plaza durante una semana entera si
hubiese la costumbre de dar corridas en tales con-
diciones.

Yo no soy contrario de las lidias; pero franca-
mente, quisiera que éstas fuesen más en beneficio
de los espectadores que de los empresarios, o al
menos no fuera en tan razón inversa.

El pueblo español lo sufre todo, con tal de poder

Entonces fue cuando el Cid Campeador, don Rodrigo Díaz de Vivar penetró en la Plaza, y dió prueba de tal denudo y de tal valor que no sólo consiguió vencer a la fiera, sino que conquistó el

..Sobre un caballo alazano,
Cubierta de gatas y oro,
Demanda licencia, Urbano,
Para lancear un toro,
Un caballero cristiano,
Mucho le pesa a Alhatar,
Pero Zaida dió respuesta
Con modo tan singular,
De que en tan solemne fiesta
Nada se debe negar."

La Vega e hincando de rodillas dijo:
De esto buen ejemplo lo acontecido en la Plaza
de Madrid, cuando llegó un portero de la puerta de

aquella ocasión.
negaba ninguno de los favores que le pedían en
Zaida, de tal modo, que esta hermosa dama no
las fiestas de toros entusiasman a Alhatar y a
Antes de la conquista de Madrid por Alfonso VII
lo mismo.

tan; esto no es en la época actual ha sido siempre
cepcional bajo todos los puntos que se le conside-
mo de una plaza de toros no tiene ejemplo, es ex-

En efecto, la algarazara, la animación, el entusias-
Dichos las corridas que tal efecto producen.
mas.

Aquel momento está destinado a olvidar las pe-
hay dama que no aplanda.
hay un semblante triste; hay un ruido infernal; no

LXXX

LXXI

Cualquier autoridad civil o militar, está dispues-
ta siempre a hablar y recibir con los toreros, aten-
diendo inmediatamente su pretensión.

No hay ministro, no hay senador, ni diputado,
ni nadie que tenga representación, que no consi-
dere y acate a los toreros.

Esto significa palpablemente, que el torero, si
bien procede de la clase del pueblo, como pasa a
desempeñar el papel de los grandes señores en los
espectáculos taurinos, queda por este concepto con-
siderado como parte integrante de la aristocracia.

Por eso las duquesas le reciben con más facilidad
y de mejor manera que a una persona que haya
sido Ministro, Embajador, etc., porque, como fué
y ya no lo es pertenece ya a la historia.

Algunos creerán que exagero emitiendo este ju-
icio, pero si empezase a investigar argumentos los
hallaría con creces para esclarecimiento de las in-
teligencias obtusas.

Tenga la bondad el lector de examinar bien esto.

¿A qué clase pertenece el torero?

¿No pertenece a la clase aristocrática?

¿No pertenece a la clase media?

Pues entonces al pueblo no pertenece, por una
razón muy sencilla, porque si perteneciese no sería
recibido por los aristócratas, porque éstos en sus
pergaminos no habrán visto nunca que un patricio
pueda alternar con un plebeyo, pues éste puede ser
pechero del patricio, pero otra cosa no.

Por tanto, esta consecuencia que yo saco es úni-
camente para enaltecer la lidia y para evidenciar
que los espectáculos taurinos son nobles, convenientes
y aún necesarios; en términos que, en una po-
blación sea lo que fuere debe pensarse antes en
hacer una Plaza de toros, que un Hospital o una

Para mí, sin querer negar la ferocidad de los
toros, porque esto sería oponerme totalmente a lo
que han dicho todos los naturalistas y a todos los
que practican continuamente en su vida privada
en la que se muestran egoístas, no les gusta que
lo mejor posible.

da uno tiene su sistema y por eso es preciso obser-
varlos con objeto de llenar el torero su cometido
que se mueve y entonces arrancan y acometen; ca-
llandola quedan parados, ven una cosa brillante
oyeron la noche pasada, desean la salida, no ha-
alegra porque aquellas voces son iguales a las que
volver al campo, se encuentran en un sitio que creen
! Qué noche pasan! Cuando salen, y ellos creen
un paso.

pasan a su encierro, en el que apenas pueden dar
les dan y por huir de ellos, se revuelven hasta que
tienen que estar en movimiento por los puñales que
vueltas que dan no encuentran salida, no obstante
Por último, llegan a la plaza y allí por más
dad natural.

que les tiene llenos de pavor a pesar de su feroci-
na y al mismo tiempo un ruido de voces y silbidos
mitirles que se detengan para nada en parte algu-
dotes a correr como nunca habían corrido, sin per-
tratos mortificándoles con la garrocha y obligán-
minos, y los finetes emplean con ellos muy malos
se les estrecha de manera en el centro de los ca-

No digo nada cuando a altas horas de la noche
vieron ni ver sus compañeros de infancia.
quita no volver a aquel sitio en que siempre estu-
rroyuelos, rasgando en los troncos de los árbo-
pos, saltando los barrancos, bebiendo agua de los cam-
una práctica desconocida, van cruzando los cam-

LXXII

LXX

algunas veces al año tener una expansión: la más
atractiva que tiene y ha tenido es la de los toros.

Viene ya de época bien antigua, arraigada en
la sangre española, la inclinación de esta clase de
espectáculos, en los cuales los toreros actuales han
venido a substituir a los rico-homes y a los deno-
dados caballeros, que para hacerse más simpáti-
cos a sus damas, salían alrosos y elegantes osten-
tando los colores y divisas de sus escudos, y mon-
tando soberbios caballos, rechazaban los encontra-
nazos de la fiera con fuerza y destreza, manejaban
la pica o lanza, a la vez que el caballo.

Después de ser los primeros hombres de la na-
ción los que luchaban contra los toros, vinieron
los toreros a hacer sus veces y por esto, saliendo
como salen todos los de la clase del pueblo se des-
encajan y vienen a ocupar una posición al nivel
de la de los primeros lidiadores.

Estos así lo consideran, pues tanto ellos, como
les descendientes de aquellas ricas hembras en
cuanto sus palacios se anuncia la visita de un to-
rero, falta tiempo para franquearle las puertas y
salirle al encuentro o recibirle con la mayor con-
fianza en cualquier gabinete o salón que se hallea.

Es recibido siempre con distinción y con amabi-
lidad.

Si alguna vez el torero pide algún favor, reco-
mendación o influencia, yo creo que es más pron-
to otorgado que pedido.

En prueba de la importancia de los toreros, por
razón de la clase tenemos que los ricos tapices que
ostentan en ciertas ocasiones las casas de Medina-
cell, Osuna, Alba, etc., toda la aristocracia están
mezcladas, las grandes señoras, los grandes señores
y los toreros, figurando éstos en primer término.



Banquete celebrado en Córdoba para celebrar los éxitos del notable novillero "Camará II", por la excelente y gran campaña realizada por dicho torero en la temporada de 1926

Desde Orihuela

LA PRIMERA DEL AÑO

Triunfo enorme de Vicente Barrera

2 de Enero

Para el 25 de Diciembre estaba anunciada esta novillada, pero aquí tienen Vdes. que dicho día marcaba el termómetro cuatro grados bajo cero, y la verdad, cualquiera tenía la valentía de encaminarse a la Plaza, como no fuera con un brasero. No obstante, asistió algún público, que pidió la suspensión a causa del frío tan enorme que no podía soportarse. La Empresa, de acuerdo con las autoridades, y de muy buen acierto, aplazó la celebración hasta el domingo 2 de Enero, fecha en que se ha celebrado con asistencia de numeroso público.

El ganado.—Don Narciso Darnaude envió cuatro hermosos novillos, de preciosa lámina, y muy igualitos.

Los más bravos fueron el tercero y el cuarto, siguiendo en bravura el primero.

Francisco Navarro, de Benejúzar—de oro y morado saludó a su primero con tres lances algo movidos, y luego en su quite se estrecha en unas verónicas que se aplauden.

Brinda a Barrera y empieza con un ayudado por alto, bueno, sigue con un natural y es desarmado, uno de pecho con la diestra y otro natural con desarme por no mandar nada.

Más pases de pecho y por alto, buenos, y perfilándose y entrando bien una atravesada, más pases y un intento de descabello con desarme, otro intento, otro, un metisaca y acierta a descabellar escuchando palmas de los amigos.

A su segundo lo torea por verónicas aceptablemente siendo aplaudido y en un quite instrumenta un farol de bastante iluminación.

Coge las banderillas y en unión de su

compañero para al bicho, colocando un buen par de frente, en todo lo alto.

La faena de muleta es valiente y reposada, la empieza con el pase de la muerte y a continuación uno de pecho con la derecha muy bien (ovación), un natural, el de pecho, uno por alto, el de pecho, otro natural y el de pecho, este sobre todo muy valiente.

Volcándose, media perpendicular que con la ayuda del puntillero acaba con la res, cortando la oreja y el rabo y dando la vuelta al anillo. En quites estuvo oportuno y lucido.

Vicente Barrera—de azul y oro, con alamares—gran interés tenía de ver a este diestro, pues era tanto lo que referente a él había hablado la prensa, que estaba en ascuas por saborear su depurado estilo.

Cuando desplegó el capote para hacer su quite en el primer toro, ya se vió que era gente, pues hay línea, mando y suavidad en su toreo. Toreó por verónicas con gracia, dominio y alegría poniendo mucho estilo, y el público se entregó por completo al joven "maestro" en cada lance. Su primero era un toro que se iba sin doblar de los capotes, y lo toreó por verónicas colosalmente dando seis y media que levantaron un ¡olé! general, estallando una ovación, que se repitió al dar dos suavísimas verónicas, quieto, erguido, pasándose al toro por la faja, rematadas con media muy buena.

El toro llegó a la muleta incierto, ner-

vioso, gapeando, y Barrera desde cerca y con dominio le dió cinco ayudados por bajo, de castigo, dando la pierna en cada pase, y al sexto muletazo ya se hizo con el incierto animal y el público que supo apreciar esta labor, le ovacionó largamente.

A continuación dió ayudados por alto y de pecho, y rodilla en tierra, tres de pecho valiente y artista.

Se perfila y agarra media, descabella y hay ovación, oreja, rabo, dos vueltas al ruedo, salida a los medios y el delirio. Su segundo fué bravo y bien supo aprovecharlo.

Instrumentó seis verónicas monumentales quieta la planta y jugando los brazos maravillosamente, y cuando las remató con media ceñidísima, el soberano puesto en pie no cesaba de aclamarle.

En quites muy oportuno y lucidísimo, sobresaliendo en el tercero en unos lances abanicando, llevando a la res sujeta en los vuelos de su capote mágico. Después de jugar con el toro clavó medio par al cuarto, y en los medios cerró el tercio con un monumental par en todo lo alto.

Después de brindar al revistero de "El Mercantil Valenciano" brindó al público en general.

La faena que hizo a este toro fué una cosa grande, que difícilmente olvidaremos los que tuvimos la suerte de presenciársela.

Empezó con un ayudado por alto extauario, rascando la muleta por el rabo, continuand por altos y de pecho, cerca y valiente, con clasicismo.

El público aplaude y la música toca en su honor oyéndose apenas a causa de los ¡Ole! y ¡bravo! de la entusiasmada concurrencia.

Rodilla en tierra toreó por ayudados por bajo y de pecho, lleno de valor y aguantando una enormidad. Con la zurda sigue con naturales y pases cambiándose de mano la muleta, un molinete entre los mismos pitones y al dar uno de pecho y por aguantar tanto es enganchado por el muslo izquierdo y tirado a la arena, resultando solo con la rotura de la taleguilla. Se levanta, y sin mirarse la ropa se dirige a la fiera, y con valentía sigue toreando por altos y de pecho, y mientras el público puesto en pie aclamaba al diestro, éste se arrodillaba ante su enemigo y le tocaba los pitones.

Fuó una cosa grandiosa, una maravilla, un monumento.

Con tres pinchazos y media estocada seguida de un descabello acabó con la res. Tan pronto como esta cayó a la arena, fué estrujado por centenares de personas, que se lo llevaron en hombros hasta el Hotel después de haberle dado dos vueltas por el ruedo.

DIONISIO PEÑAFIEL

La mejor paella

CASA JUAN

LA PATRIA

Teléfono núm. 2872 A

Teléfono núm. 2044 A



LA FIESTA BRAVA

Francisco Royo "LAGARTITO"



En Caracas, está realizando una de las epatantes campañas de torero que se pueden soñar. Cuenta sus actuaciones por éxitos clamorosos, y al decir de los cronistas de la simpática república venezolana, es de los matadores de toros que actúan, uno de los que mayores y más resonantes triunfos ha alcanzado.

Aragón triunfa hasta en Caracas